¡Bendita seas, América! ¡Siquiera en tus entrañas se nutre y crece el germen de la paz! ¡Siquiera en tu corazón vibra el ensueño de la fraternidad!

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 193 | Buenos Aires, miércoles, 16 de septiembre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



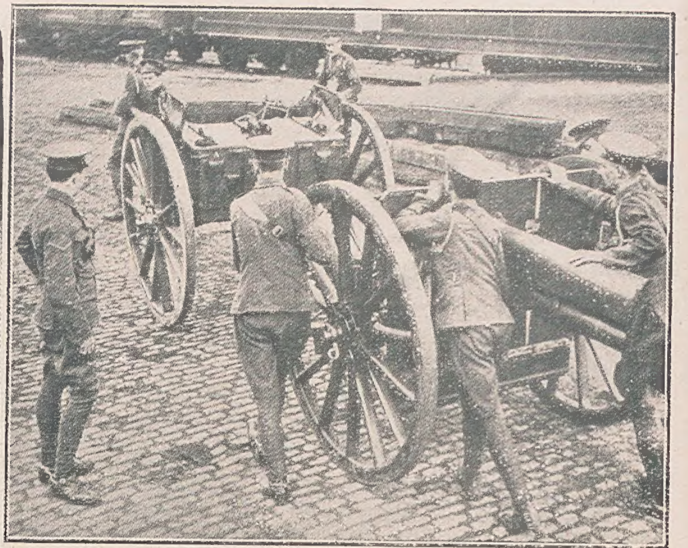
¡Para que no lo maten a su padre!



Escena impresionante en la estación Waterloo (Londres). Un marino inglés despidiéndose, quizá para siempre, de su hijita



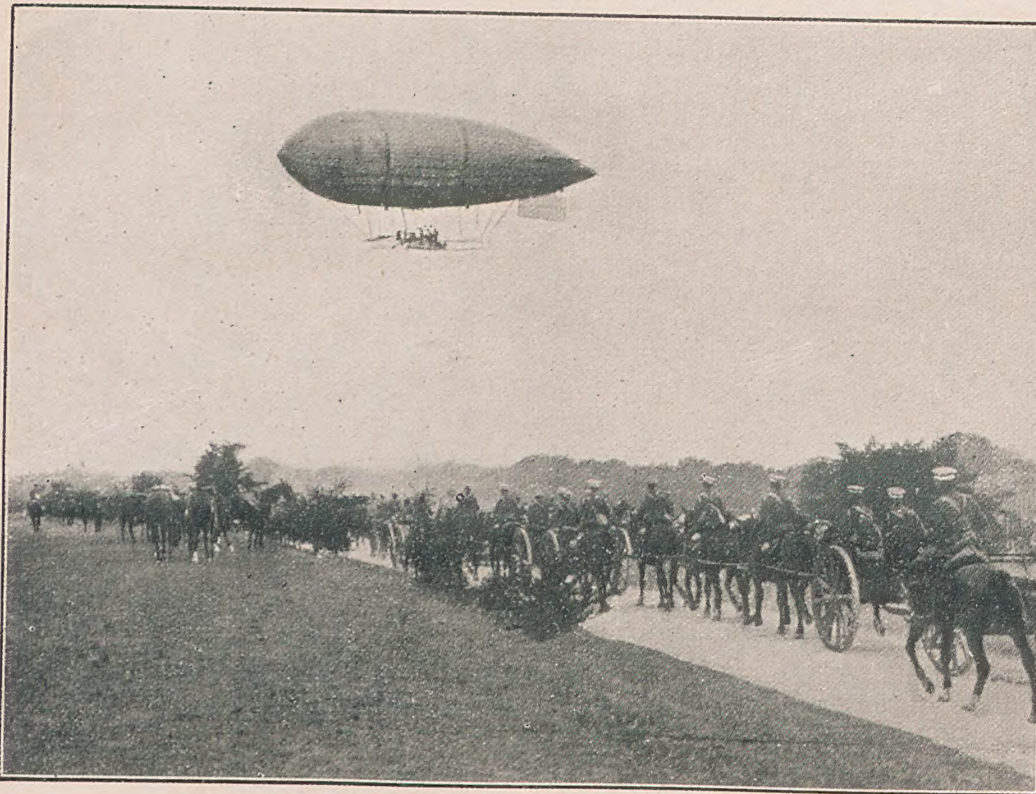
La movilización de las reservas navales en Inglaterra. Los reservistas británicos se despiden alegremente de parientes y amigos



Artillería ligera de la Gran Bretaña, dirigiéndose a la estación de London Bridge para ser trasladada a su destino



El túnel de Rochester en Inglaterra, guardado militarmente



Fuerzas de artillería inglesa, sobre las cuales evoluciona un dirigible



El movimiento bélico en la Gran Bretaña: reservistas de marina, desembarcando en Portsmouth para dirigirse a sus buques respectivos



Conducción de municiones desde sus depósitos de Hyde Park (Londres), hasta la estación de London Bridge, para ser enviadas a los diversos cuerpos expedicionarios británicos



El comienzo de la movilización inglesa. Filas de carretones automóviles dirigiéndose a Eastchurch, donde se encuentra el aeródromo militar de los británicos

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $. 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 193—Bs. Aires, septiembre, 16, 1914

LA SEMANA

A las madres.

Vosotras, madres, decís: ¡Los hombres hacen esto! ¡Los hombres lo han querido! ¡Los hombres se han vuelto fieras!

¿Y quiénes son los hombres?

Miradlos, pues. Son esa cosa diminuta que engorda y sonríe a la sombra de vuestro seno, como se agranda y se dora el grano de uva a la sombra del parral.

¡Los hombres! ¡Los hombres! Siempre decís esto, madres. Los hombres son vuestros, de vosotras salieron, vosotras los cargásteis mientras no pudieron caminar, vosotras los trajísteis de la mano hasta juntarlos a los que estaban antes... Y ahora os sentís extrañas a ellos, os asustáis de sus crímenes y exclamáis: ¡Los hombres! ¡Los hombres!—como gritarían las madres del rebaño devorado en la noche: ¡Los lobos! ¡Los lobos!

***

Inclinaos, madres, sobre esa cosa diminuta que está sobre vuestra falda. Miradla bien. ¡Mañana será un hombre!

En todas estas horas, en todos estos años que los tenéis en vuestras manos, y estáis a solas con ellos... ¡Oidme, madres! Os voy a hacer un pedido... La civilización ha fracasado; las ciencias han fracasado; las artes han fracasado... El monstruo ha podido más que todo lo bueno y lo bello... El mundo entero debería morirse de vergüenza... Europa, que era el orgullo de la especie, ha descendido al nivel de las tribus más salvajes... No hagáis caso de las palabras de los hombres. Nada puede atenuar la horrenda degradación. ¡Ateneos a los hechos! ¡Ateneos a vuestro corazón! Vosotras veis en esto más claramente que los hombres. Vuestros juicios son más serenos y profundos. Despreciad sus insensatos juegos de palabras. Quieren justificarse ante vosotras, que sois el tribunal que tienen ahora en la tierra.

Callaos, pues, y juzgad. ¡Juzgad y haced! A través de sus ridículas fórmulas y sus solemnes gesticulaciones, contemplad todos los frutos del militarismo y preguntaos en vuestra alma si es obra de valientes asesinar, robar, incendiar los hogares y los bosques, destruir todos los frutos del amor y del trabajo y dejar, finalmente, como único resultado, sobre los campos desolados y las ciudades en ruina, las mujeres embrutecidas de dolor y de miseria, los niños huérfanos y atontados, los hombres en gran número mutilados como las langostas por los látigos de alambre, y todos envilecidos por el odio.

Oidme, madres.... Ahora que los tenéis en vuestras manos y estáis con ellos a solas tanto tiempo! ¡Ahora que tenéis vosotras en la falda los hombres de mañana!.... ¡Juzgad y salvad con vuestro amor la humanidad! ¡Redimidla del crimen de la guerra! ¡Dadles a vuestros chiquitos, como le dais del jugo de vuestro seno, la náusea de Caín! ¡Ahora que una palabra vuestra les llena el corazón! ¡Ahora que a un beso vuestro, vibra todo su cuerpo!... Tomad y romped ante ellos sus espadas y sus cañones de juguete... Habladles cuando pase algún soldado... Habladles cuando sus ojitos de gorrión se fijen en las láminas en que aparecen generales, o tropas, o armas de guerra... Mostradles los verdaderos ejemplos de hombres fuertes. Hay muchos hombres fuertes, fuertes y duros como el mismo acero, ardientes y poderosos como el fuego, heroicos hasta sonreir ante la muerte, que no asesinan, ni roban, ni envilecen la vida con sus crímenes.

Contad los siglos pasados en fútiles esfuerzos de los hombres para poder vivir en paz; mirad lo que ha quedado siempre de las guerras, y ved, aun en la paz, lo que da el militarismo...

¡Vosotras sois las únicas que podeis redimir la humanidad de los instintos feroces!

¡Trabajad sin descanso, madrecitas!

Constancio C. Vigil.

De interés nacional

Los latifundistas de Córdoba

Al gobierno de la nación, los latifundistas de Córdoba han llevado su protesta contra la equitativa y popular medida impositiva introducida por el gobierno de la culta provincia.

Aunque rechazada la solicitud de los latifundistas por el gobierno nacional, como de competencia exclusiva de la provincia, no es menos verdad que la cuestión interesa a la nación entera. Por eso damos publicidad a las siguientes declaraciones del ministro de hacienda de Córdoba, en un manifiesto recientemente distribuído entre los contribuyentes de esa provincia:

''Algunos propietarios de grandes extensiones de tierra en la provincia, domiciliados en la capital federal, resisten el pago de los impuestos fiscales, que por leyes vigentes corresponden.

Esta resistencia es infundada e injusta. La ley igualitaria coloca en las mismas condiciones al grande y al pequeño propietario, y no puede conceder preferencias injustificables.

La baja en la valuación de la pequeña propiedad ha determinado naturalmente el aumento en aquellas que abonan contribuciones irrisorias.

Es decir, se ha cargado al terrateniente lo que por él pagaba injustamente el pequeño propietario, distribuyendo así en forma equitativa la carga pública.

En toda la provincia rige igual impuesto; el 5 y medio por mil como contribución territorial, y el 1 y medio por mil como impuesto agropecuario; el mismo que los reclamantes abonan sin protestas en Buenos Aires. Luego, no es exacto que en Córdoba exista desigualdad en los impuestos.''

Juan Pueblo paga

Cuando alguien ha hablado en el Congreso, de ladrones públicos, una ola de indignación ha ahogado al acusador.

Y he aquí que ahora se comprueba que el propio edifico del Congreso ha servido como pretexto para uno de los más escandalosos robos de los tiempos modernos.

Las conclusiones a que ha llegado la comisión investigadora dan base firme al cálculo de 10 millones de pesos, como cifra de lo indebidamente pagado a la empresa constructora.

¿Una civilización suicida?

El sabio Wallace dijo en su último libro, el año próximo pasado, que la civilización moderna es ''la peor que el mundo haya visto''.

El suicidio de esa civilización en Europa no ha de extrañar. Bajo su impulso, la miseria material ya minaba la humanidad en sus bases fisiológicas; el alcoholismo sembraba degeneraciones neuróticas y desórdenes mentales por todas las esferas sociales; cárceles y manicomios se multiplicaban. El prostíbulo no hacía sino reflejar la promiscua inmoralidad privada.

En ese edificio, de cimientos vencidos y paredes fuera de aplomo, se acumulaba con febril impaciencia de dementes, un vasto arsenal de explosibles y combustibles, mientras la propaganda inflamaba los fuegos de odio.

Ante la catástrofe así preparada y provocada, se impone el veredicto: ''Suicidio en un acceso de enajenación mental colectiva''.

Algunos, viendo en la catástrofe un acto de divina justicia, dirán: ''A quienes los dioses quieren destruir, primero los enloquecen''.



El vertedero de sangre

Los sudamericanos y la guerra

La condición de sudamericanos nos impone deberes especiales en presencia de la masacre europea.

No tenemos ejemplo alguno que imitar, puesto que somos la vanguardia de una civilización naciente.

Podemos sentir natural curiosidad de informaciones y aún simpatía por determinados combatientes; pero nuestro corazón debe mantenerse leal a la causa del bien, que es la fraternidad en la justicia.

Abominemos de la guerra. Abstengámonos en presencia de nuestros hijos de toda manifestación de ferocidad. Inculquemos en sus cerebros pensamientos de amor y de tolerancia. Emplacemos sus fuerzas para las nobles luchas del trabajo, para las santas victorias de la paz.

Repudiemos ahora más que nunca las armas, sus ostentaciones y sus crímenes. Difundamos el asco de la guerra.

Sudamérica trae para el mundo el evangelio de la fraternidad en acción.

¡Seamos en todos los momentos fieles a nuestra misión sobre la tierra!

Para que lea el doctor de la Plaza

Los empleados de la municipalidad del Rosario contribuirán a la subscripción pro desocupados, cediendo cada uno lo que perciben de sueldo durante dos días. El total será cerca de 9.000 pesos.

Impuestos intolerables

En el cálculo de recursos de más de una ciudad argentina figura el siguiente renglón:

''Por cada permiso para extracción de cadáveres fuera del municipio: $ 50 a pesos 150.''

No exageramos declarando que ese negocio municipal constituye un insulto a la cultura nacional.

Liga Argentina para el impuesto único

El domingo 20 del corriente, a las 3 p. m., se realizará en el salón de actos públicos de ''La Prensa'' la asamblea general de la ''Liga Argentina para el impuesto único'', para nombrar sus autoridades directivas y aprobar sus estatutos y el manifiesto que se dirigirá a la nación.

Quedan invitados a asistir a esta asamblea todas las personas que simpaticen con la gran reforma tributaria que está ya en camino de ser una realidad y que representa la redención del trabajo, hoy agobiado por toda clase de impuestos y de multas.

En las escuelas

Exhortamos a todos los maestros de la república á glorificar más aún su noble apostolado con afanosa siembra de ideales de paz y de amor en sus discípulos.

Publicamos en seguida la composición que mereció la clasificación de "modelo" en el 6.º grado, escuela 8 del Consejo Escolar 7 de esta capital.

LA GUERRA

La guerra debía mirarse, a mi juicio, como un signo brutal: como sinónimo de barbarie. Dios creó a los hombres para que marcharan siempre unidos por lazos fraternales; nunca, para que bajo un pretexto cualquiera, se destrozaran entre sí. Cada uno de esos seres que caen al golpe mortal de la espalda, representa todo un hogar, teñido en sangre, tronchado por la guerra, donde sólo quedan los despojos de una familia que otrora fuera feliz, al lado del ser adorado que no volverá jamás, para depositar un ardiente beso en la frente inmaculada de su hijito, o para dedicar una frase cariñosa a la abnegada y dulce compañera de su vida.

Cual un fantasma, la guerra debe evitarse a costa de todo; ella convierte en cenizas los progresos que con el transcurso de los siglos los hombres llevan a cabo, palmo a palmo y generación tras generación.

Yo deseo que la República Argentina, esta hermosa patria mía, vuelva los ojos horrorizada ante el cuadro triste que ofrece la culta Europa en guerra, para que mañana no arrastre a sus hijos a los horrores de las batallas cruentas y dolorosas, que siembran por doquier la orfandad, la viudez, y en tesis general, el llanto, el duelo, el abandono más atroz en sus consecuencias, que la guerra misma.

León Jaime OBADÍA.

El peligro de la ociosidad

En el "Standard", diario inglés de esta capital, he leído lo siguiente:

"De las provincias nos llegan lamentaciones del considerable y creciente número de masas de trabajadores, que en el Rosario, Córdoba y Bahía Blanca y otros puntos, vagan por millares sin encontrar trabajo. En algunas partes las municipalidades ensayan darles colocación en obras tales como carreteras, pero estos medios son inadecuados a la gravedad de las circunstancias".

¿Cuál es la causa de esa congestión en el mercado del trabajo?

Existe seguramente tierra suficiente y sobrada para dar ocupación a esas masas de trabajadores, en momentos en que la guerra europea asegura altos precios a la producción y brinda al capital estímulos extraordinarios para ponerse a disposición del trabajo.

Hace cinco o seis años no se hubiese encontrado hombres en número suficiente para satisfacer la demanda de trabajo entonces existente, aun con salarios dobles de los que hoy se pagan, mientras que hoy con la misma cantidad de tierra disponible y con un número menor de trabajadores en el país, contemplamos el espectáculo de millares de hombres buscando inútilmente trabajo frente a millares de héctareas de tierra cultivable que se mantienen sin cultivo.

¿Cuál es la causa de esta anomalía?

No es porque los monopolistas de la tierra hayan resuelto mantenerla fuera de la producción. Es porque los trabajadores no pueden pagar el exorbitante tributo que los propietarios demandan por el derecho de usar esa tierra.

El resultado es — ya lo vemos — millares de hombres condenados a un ocio forzoso en presencia de millares de hectáreas que sólo esperan el esfuerzo del trabajo para producir.

El monopolista se interpone entre la tierra y el trabajo.

El monopolista no cultiva la tierra, ni deja que los trabajadores la cultiven en condiciones de poder ofrecer al capitalista la compensación suficiente por el riesgo del crédito o adelanto que éste debe proporcionar al trabajador.

El capitalista en la Argentina, que proporciona al colono lo suficiente para llevar adelante el cultivo y aguardar a la cosecha, es el almacenero.

La miseria de las masas entraña un grave peligro para el orden social, peligro tanto mayor, cuanto más aguda sea la miseria.

La miseria ya existe; nadie podría negarlo; y si los precios suben un 25 %, el peligro para la estabilidad y el orden social no aumentará en un 25 %, sino probablemente en un 50 %.

Obviar ese peligro, aumentar la producción, he ahí lo que se necesita.

La producción aumentada, significaría transformar la amenaza de un aumento en los precios debido a la guerra, de un peligro social, en un beneficio nacional.

¿No se encontrará en esta República un estadista que ponga en práctica una medida que abra a los trabajadores las puertas que les están cerradas por los terratenientes?

Si no lo hay, la situación es ciertamente grave.

Lo que el terrateniente haya pagado por la tierra nada tiene que ver con la cuestión.

El pueblo necesita alimento. El trabajo está ávido de producirlo en la cantidad que se necesita y con superabundancia si se le proporciona el medio de emplearse en la tierra de esta gran República.

El trabajador desespera de encontrar trabajo. El no tiene dinero, ni tiene quien se lo adelante para obtener del terrateniente el permiso de usar la tierra, ni puede aceptar la base de porcentaje en la cosecha que éste le pide, porque el capitalista (el almacenero) aleccionado por la amarga experiencia de los cuatro o cinco últimos años, sabe, que abrir crédito al chacarero sobre la base de tales porcentajes, es tirar el dinero a la calle.

Sólo hay un remedio para estas dificultades. Lo que se necesita es un estadista que tenga la capacidad y el coraje de incorporar a la legislación la ley que forzará a los terratenientes a dejar al trabajador producir.

Bajo las leyes actuales, el hombre que produce en tierra que ha tomado en arrendamiento, además de lo que paga al terrateniente por el permiso de usar la tierra, tiene que dar una parte de su producto a las autoridades nacionales, provinciales o municipales en forma de impuestos sobre ese producto.

Si las leyes fueran modificadas en forma tal, que los gastos públicos — nacionales, provinciales o municipales — gravitaran sobre el valor territorial, mediante un impuesto "único" sobre este valor, resultaría que la suma que tendría que pagar la tierra ociosa sería tal, que el "peligro de la ociosidad" a que se refiere el "Standard" desaparecería y en su lugar surgiría la prosperidad.

Los hombres públicos de este país deberían estudiar los efectos y transformaciones rápidas y asombrosas que la medida que proponemos ha producido y continúa produciendo en el Canadá, Nueva Zelandia, Australia y Queensland.

Aunque la totalidad de los servicios públicos — nacionales, provinciales o municipales — no es aún costeada, en los mencionados países, por el impuesto territorial, la adopción de ese sistema en las provincias y municipalidades en que ha sido establecido, ha producido tan magníficos y maravillosos resultados, que los legisladores de este país tienen en ellos un amplio campo para emprender una reforma de eficiencia poderosa.

La adopción de ese sistema, donde quiera que fuera establecido, sacudiría inmediatamente la inercia, la indiferencia o el egoísmo de los terratenientes, forzándolos a abrir sus tierras al colono en forma que induciría al almacenero a facilitar a aquél el crédito necesario para llevar adelante el cultivo, y el volumen de la producción nacional se aumentaría hasta tal punto, que imposibilitaría para siempre la reproducción de las crisis y perturbaciones que tan hondamente han afectado la economía nacional en los últimos años.

C. N. MACINTOSH.

La agricultura

Ningún trabajo puede enriquecer legítimamente al hombre con tanta rapidez como el trabajo agrícola, porque en ninguno se enlazan tan armónicamente la obra de la Naturaleza y el ingenio del hombre. La tierra cuenta los grados de su producción por los de inteligencia y de trabajo del que la cultiva. El labrador inteligente puede hacer de su vida un perpetuo idilio y realizar en la tierra los sueños de Virgilio y Garcilaso.

Lástima que a menudo conspire contra el bienestar del agricultor, la plaga de los especuladores que aspiran a quedarse con la mayor parte de las cosechas.

Después de la guerra

De una carta que el señor Domingo Risso ha dirigido desde Mar del Plata al señor H. Curet, del comercio de esta plaza, reproducimos lo siguiente:

"Pronto decaerán los locos entusiasmos. Se disiparán los sueños imperialistas. La carestía de los víveres, la interrupción de las comunicaciones, la terrible realidad de las cosas, harán ver cuánta mentira había debajo de tantas promesas no cumplidas.

Y entonces, cuando de las fronteras vuelvan los ejércitos deshechos y sin más gloria que las hecatombes humanas producidas, será cuando, en medio de la desesperación y del malestar general, tendrán que intervenir, quiéranlo o no, los demócratas. Esta guerra significará el suicidio de las castas dominantes de Europa."

¡Otra revolución más!...

Todavía debe andar por aquí el delegado especial enviado por Méjico para agrádecer a los gobiernos del A. B. C. por su intervención en favor de la paz, y ya una nueva revolución está desgarrando al pueblo mejicano.

Nuestros sentimientos de hombres y de americanos se sienten oprimidos por el dolor de ver aquel pueblo hermano sumido en la desgracia y la ruina de la guerra civil.

La causa principal de las luchas que asolan aquel rico país, está en el acaparamiento de la tierra que han hecho unos cuantos, validos del poder, y aquella situación anormal no se arreglará mientras no se haga el reparto equitativo del suelo.

El único beneficio de la guerra

Desde que estalló la guerra europea puede notarse una gran alegría en muchas personas que antes estaban tristes y malhumoradas...

¿A qué se debe esta alegría? ¿Son acaso seres perversos que gozan con la muerte y el dolor causados por la hecatombe?

De ninguna manera. Estos que ahora vemos contentos, son hombres bondadosos, todos honrados padres de familia, que sienten como el que más los horrores de la guerra; pero junto con la conflagración, han recibido uno de los beneficios más grandes a que puede aspirar un hombre casado: la moda, la terrible, la mudable moda, la que tan formidables brechas abre en el bolsillo de los jefes de familia, ha suspendido su tiránico influjo!...

París, bajo la presión de la guerra, no impone modas.

Los modistos, delicados y suaves, han abandonado las líneas de las mujeres para ocuparse de las líneas alemanas.

¡Puede ser que los modistos no vuelvan de los campos de batalla!

Y la mujer entonces, no teniendo quien la sugestione con el peligroso encanto de las super últimas creaciones de la moda, tal vez se habitúe a la sencillez y a la economía y busque en el fondo de los baúles y armarios, ropa flamante que comprara hace poco y que la tenía arrumbada a pesar de la crisis como si fuera del tiempo prehistórico.

¿Se comprende la alegría de los honrados padres de familia?

Las cárceles inmundas

¿En qué estado de higiene y de moral vivirán los 602 penados que actualmente están recluídos en la cárcel penitenciaría de Mendoza?

Para imaginarlo basta saber que dicha cárcel no tiene espacio más que para 300 penados, viéndose la dirección de la cárcel en la necesidad de ubicar en cada celda hasta cuatro presos...

Lo que resisten los animales

Un gato, teniendo qué beber, resiste de 15 a 20 días sin alimento; un perro, en las mismas condiciones, vive 35; privado de agua 20; el conejo, 14 días, la paloma 10 y el gorrión dos. Los animales inferiores viven meses sin comer.

Por qué se ha suicidado un chino

Un chino que se ha suicidado hace poco en Pekín, ha dejado escrito lo siguiente:

"Me mato porque en el mundo nadie se entiende. Los pueblos quieren salud y los médicos desean que la salud se altere para poder vivir. Los pueblos dicen que la paz es un elemento de felicidad, y los militares dicen que no ascienden si no hay guerra. Los pueblos están con el principio de cada uno con lo suyo, y Dios con lo de todos; los abogados dicen que no podrían vivir si no existiesen tantos que se quisieran quedar con lo suyo, con lo de los demás y hasta con lo de Dios; antes que llamar a un médico, sufrir el hambre que trae la guerra o verme metido en un pleito, prefiero morir."

Los primeros pasos del niño

Los niños no deben caminar hasta que los huesos de los pies tomen la fuerza suficiente para soportar el peso de su cuerpo, esto es: hasta que tengan casi un año de edad. La práctica de hacerlos caminar en una edad demasiado tierna es a menudo la causa de las piernas y de los pies contrahechos.

Beaumarchais, que se había dejado maltratar por el duque de Chaunes, sin batirse con él, recibió un desafío de M. de la Blanche, y contestó: "Los he rechazado mejores."

—Para pintar con una sola frase la singularidad de las gentes honradas, decía un escritor, que en la sociedad el hombre honrado era una variedad de la especie humana.

LA TRISTE VISION



Europa en la actualidad

Cuadros de la miseria

Los hombres sandwichs

¡Peste de invierno! La mañana está fría y húmeda, muy húmeda. Un tenue vapor de agua empapa todo, pasa las ropas, llega a los huesos; envuelve el espíritu en nubes grises. La vida de la noche se esfuma, con algunos noctámbulos rezagados. Las doscientas mil cerraduras de la ciudad acaban de rechinar, la vida diurna hace sus primeros pinitos.

El cotidiano febril movimiento de la cosmopolis comienza a sacudir la Avenida de Mayo.

En la acera del café, un mozo, con gesto displicente, me sirve sobre un velador el desayuno pedido. Bosteza... ¡No hay obligación de ser correcto en una hora tan temprana!

Vecino a mi mesa, ojea diarios una especie de coloso, de barba gris. Una ruda maraña de pelos semejante a un escobillón usado, escapa debajo de un hongo monumental. Viste una blusa militarmente abrochada hasta el cuello. ¿Será un artista? Me interesa, y lo observo. No lee; sólo mira con atención minuciosa los grabados. Se me ocurre un fotógrafo, o un analfabeto.

La niebla hace vagas las formas, y podría parecer que apaga los ruidos, espesando el ambiente; no se oye el rodar sobre el asfalto; y el característico, "chas-chas" de las herraduras sonando contra el pavimento, parece más opaco, más monótono. El voceo de los vendedores de periódicos, tan enérgico, tan agudo, generalmente, suena hoy a gaita rota, sin aliento, perezoso, mutilado... "¡ación!..." "¡ensa!..." La campana de un coche de la Asistencia Pública que pasa, les hace coro con su toque plañidero, angustiante, que hace pensar en sangre derramada, en huesos rotos.

Los soldados de la legión de la higiene municipal ofician diligentes en su tarea. Se diría que el residuo no llega al suelo, tal es el ardor de estos pacientes escarabajos, de cáscara blindada, que no consiguen atravesar la pulla hiriente, como un dardo, que cada conductor se cree obligado a lanzarles al pasar. ¡Son admirables! De cuando en cuando, cae un caballo, uno de la legión corre presuroso y enarena el pavimento para facilitar la tarea al mismo auriga que acaba de insultarle. Este, cocea contra la pobre bestia que se halla cómoda, y no quiere levantarse. El vocabulario del bajo bonaerense se gasta por la enfurecida boca del cochero. ¿De qué surtidor inagotable extraerán tanta pintoresca porquería?

Me choca una lujosa "limousine" que pasa rozando la acera. Dentro van una señora y un perro. Hermoso perro de aguas, ricamente enmantado. La señora lee su breviario, va sin duda a misa, a ofrendar a Dios su corazón lleno de piedad, de una dulce piedad, que la obliga al sacrificio de una madrugada.

¡Feliz perro!... ¡feliz señora!... Hasta ellos, dentro del tibio ambiente, perfumado con flores, de su automóvil, no llega la niebla de la calle... "¡Todo es según el color!..." y los cristales dobles del magnífico coche han de ser prismas que refractan los rayos de miseria.

En la terraza del café, bien cerca de mí, revienta una nota clara, bulliciosa, de alegria, de jolgorio. Es un grupo de juventud, con sobra de calor y de vida para caldear la calle a su alrededor. Son cuatro parejas; jóvenes, fuertes, bien plantados los muchachos. Ellas, casi niñas, bonitas, sonrientes, hablan, trinan, aturden al mozo pidiendo un montón de cosas distintas gritadas a un tiempo. Sus carcajadas suenan como plata sobre el mármol. Son juerguistas que tienen el vino bueno, del que sin duda no han abusado; mantienen un tono alegre, desprovisto en absoluto de la estúpida pesadez del borracho. El fotógrafo coloso les choca y se "pitorrean" de él que sonríe complacido, contagiado de su contento.

Por la calzada, una larga hilera de hombres avanza lentamente, muy lentamente. Se haría la ilusión de una escena de antaño, una procesión de delincuentes contra la religión, expuestos a la vergüenza pública por el Santo Oficio. Todos traen sambenito y coroza. Son veinte o treinta "hombres sandwichs" que anuncian algo, empaquetados entre dos cartelones, el sambenito, y cubiertos con un gorro de papel, la coroza.

No es el Santo Oficio que los ha castigado, es el "ingenio" de un anunciante, que explota con su vergüenza. A la voz de un capataz el escuadrón se detiene, y flanquea, para que pueda leerse el letrero del cual cada sandwich es una letra. ¡Pobres hombres!... porque son hombres...

La rechifla del pueblo, brutalmente perverso con sus hermanos caídos en la abyección, es atroz. Hasta un barrendero, ha detenido su instrumento a la mitad justa, de su parábola habitual del suelo al canasto, y lanza un chiste mal oliente, como el contenido de su pala.

Puedo contemplarlos a mi sabor, alineados a mi frente. ¡Qué abigarrada colección de tipos! En todos los rostros hay huellas de miserias, de vicio, de hambre. Hay alcoholistas abotagados, viejos vencidos, cínicos que ensayan una mueca de risa. Dos o tres hombres jóvenes musculosos, traen estereotipado un gesto, como una máscara de rabia, de odio; uno hace como si tragara algo amargo, muy amargo. ¡Sus lágrimas de vergüenza, sin duda! Pienso. ¿Por qué no roban? ¡Serían más respetados!

Vigorosamente, entre todos, se destaca una figura interesante. Un anciano, de noble continente, alto, derecho, de rostro pálido, de finos rasgos; un bigote y cabellera níveos danle un aspecto venerable, a pesar aún de su burlesco disfraz y triste situación. Con el mentón hundido contra el pecho mira obstinadamente al suelo. Por un esfuerzo de imaginación se traslada quizás a un mundo distinto. ¿Qué rudos embates de la vida le habrán traído a esta degradación?

Un terrón de azúcar violentamente proyectado azota el rostro del viejo, que se yergue airado. Sus ojos tienen un destello; el golpe ha hecho vibrar una fibra de energía en aquel cadáver civil. Lanza una cruda interjección, cuatro letras candentes, contra la ofensora, una de las chicas del grupo calavera, que festeja con una risotada su gracia. Y el anciano abate de nuevo su noble cabeza y deja caer sus brazos con desaliento. ¡Ha sido una chispa; está bien muerto! La muchacha excitada por el insulto se arma de nuevo para repetir la prueba, pero el más joven y conceptuoso del grupo, con ademán suave, sujeta la pequeña mano de la aturdida, al par que reposada y firmemente, deja caer estas palabras: "¡Déjalo, podría ser que fuera tu padre!" El estileto de hielo ha hecho su efecto; las mujeres han sentido frío; bajan la cabeza.

Mi "coloso" a quien he presentido un instante próximo a intervenir activamente, exclama: "¡Uf!... ¡Vida puerca!..." y se absorbe en la contemplación de su café, como si en el burbujear cabalístico de su espuma, fuera a hallar la cifra de quién sabe qué insondables destinos.

Los trasnochadores se marchan en un auto. Los "emparedados" ya van lejos, los alcanzan, los pasan... ¡Allá van las dos caravanas: la de miserias y angustias, derrotada, sin oasis, y la de la loca alegría, que inicia su marcha vertiginosa. ¿Quién sabe si no es este un símbolo que la casualidad ha buscado para señalar las estaciones, de partida y de llegada, de un tren de la vida?

Y entretanto, en la Avenida crece el movimiento del avispero humano. Cada himenóptero corre presuroso a la conquista del pan que le dará fuerzas para comenzar de nuevo mañana su tarea. Sin poderlo evitar, me obsesiona la exclamación del filósofo barbudo.

¡Cuán pocos son los elegidos!

Agustín M. SMITH.

El peligro de "momificarse"

La consagración al estudio, para el que abraza alguna carrera o especialidad, llega a tal punto, que si no quiere convertirse en una momia, ha de estar al tanto del progreso en todas sus manifestaciones y ha de tener cierto enciclopedismo.

El insigne y erudito médico catalán Letamendi, catedrático de la Universidad de Barcelona y de la Central de Madrid y autor de varias obras de Medicina y de Cirugía, opinaba que el médico, como todo hombre de pensamiento y en todas las edades, había de consagrar algo de sus facultades intelectuales y afectivas a tal o cual estudio ajeno a su profesión, sobre todo al arte si es hombre de ciencia, a la ciencia si se consagraba por entero al arte. El llegó a ser un anatómico e histólogo de nota y al mismo tiempo un compositor de música clásica, autor de cuadros al óleo de anatomía, presentados en la Exposición de París de 1867; uno de ellos representaba la historia completa del ojo humano.

La guerra

Los hombres, en lugar de unirse contra los males que podrían vencer, en lugar de disipar, unificando sus esfuerzos, la ignorancia que por todas partes les envuelve, y en lugar de romper la sombría bruma donde lloran, han imaginado que sus verdaderos enemigos no son otros que sus compañeros de miseria. Y en vez de asociarse han peleado y se han muerto. Se han coaligado, por grupos, y no contra el adversario común, sino contra otros grupos fraternales. Han empleado todos sus esfuerzos para perderse, para destruírse, para enviarse de un lado y de otro, odios, injurias y calamidades. Han usado de todo su ingenio para hacerse el mayor daño posible, y su principal ocupación consiste en preparar grandes matanzas. De este modo han añadido a los inevitables infortunios que dependen de su condición humana, infortunios nuevos de su invención, y de los que se muestran muy orgullosos: de manera que han acumulado lágrimas sobre lágrimas, miserias sobre miserias, dolores sobre dolores.

Desde hace tres mil años pretenden haber salido de la barbarie, y sin embargo, desde hace tres mil años no han hecho más que desarrollar esa idea triunfante, que el adversario del hombre es el hombre, y que no hay ley más imperiosa para el hombre que la lucha brutal contra su hermano. Todo lo demás importa poco. Las enfermedades no son nada; los vicios no son nada; la ignorancia no es nada y el dolor no es nada. El enemigo implacable y temible es el compañero terrestre. Antes que otra cosa es preciso armarse contra él y combatirle. Y ante ese gran deber, todo palidece...

Carlos Richet.

La masticación de los alimentos

No comas precipitadamente; no apresures la deglución; mastica bien los alimentos para que el estómago no se vea forzado a suplir el trabajo evitado a los dientes. Es necesario que, a lo menos, mastiques veinte veces cada bocado, pues está probado que un alimento bien masticado es más alimenticio que el que se ha tragado antes de tiempo; entonces la acción de la saliva y de los jugos gástricos se hace en las mejores condiciones y las partes nutritivas se asimilan completamente. Acuérdate del proverbio: "Comer despacio es vivir mucho".

Cálculo curioso

Se calcula que se necesita 22 cuadras de terreno para alimentar a un hombre con carne fresca. La misma cantidad de tierra dedicada al cultivo del trigo alimentaría a 42 personas; al del centeno a 88; y al de las papas, maíz y arroz, a 176.

Las alabanzas

Bebía un hombre, sin alabarlo, un vino excelente. El anfitrión le hizo servir uno de clase inferior. "He aquí un buen vino —dijo el hasta entonces silencioso bebedor." "Es un vino de treinta centavos— contestó el anfitrión,—y el anterior es un licor de los dioses." "Ya lo sé—interrumpió el convidado;—por eso no le dirigí mis alabanzas; este es el que necesita recomendación."

La fluorina en el cuerpo humano

Un nuevo elemento constitutivo acaba de ser descubierto en el cuerpo humano: la fluorina. El profesor Armand Gautier, de la Academia francesa de Ciencias, ha investigado el papel que desempeña en la economía orgánica, como también las partes en que se encuentra en cantidades apreciables. En el esmalte de los dientes, por ejemplo, existe la fluorina en proporción de 180 milígramos por cada 40 gramos de esmalte; en los huesos existe un tercio de esa cantidad; la piel tiene su porción de fluorina, así como también se le encuentra en el cerebro y los tejidos nerviosos.



CHARLA FEMENINA

—¿Por qué nos ha reunido esta tarde, abuelita? Debe tener usted algo muy importante, ya que ha llamado a todas nuestras amiguitas.

—Sí, hijitas; es hora de que dejéis todas esas cositas que os entretienen para acordaros que se necesita vuestra cooperación. Debe llegar hasta muy hondo en vuestro corazón el deseo de ser útiles a la gran obra de solidaridad que se emprende. Si sois dichosas, no debéis olvidar que hay quien sufre. Y como he visto en vuestros ojos muchas lágrimas, y vuestros labios han pronunciado muchas veces: ¡pobres infelices, pobres madres!, he pensado que vuestras manos podrían poner en práctica vuestra compasión. ¿No imagináis cómo? El frío es más intenso en las pobres chozas desmanteladas; luego, es indispensable que en ellas haya un poco de ropa. Dejad, pues, todas vuestras cositas, y reuníos a coser para los pobres; os aseguro que esa ropa que confeccionaréis tendrá el poder de daros muchas alegrías. Porque no hay felicidad más grande que la que viene de un deber cumplido; y hoy un deber inmenso llama a todos para proteger al desventurado.

Es necesario que todos sientan el poder de este vínculo. Es necesario, repito, ayudar la obra de las mujeres buenas y nobles, que dejan todo aquello que atañe a su vida, para acordarse de que en su puerta hay una madre que pide pan; que por las calles hay centenares de pobres y que en las míseras casas son muchos los niños que tiritan de frío y mueren de hambre...

Yo seré vuestra directora, y cuando tengamos un poco de ropa, iremos a esos tristísimos hogares, a los que llevaréis, además, algo del consuelo que necesitan. Este es el momento en que la mujer demuestra su grandioso feminismo, que no debe ser otro que "amor y fraternidad".

Estoy segura de que os sentiréis más felices, cuando después de haber trabajado para los pobres, volváis a vuestra casita, ya que en el fondo de vuestras almitas, una voz suave, querida, os hablará de las bellezas que sólo puede disfrutar aquel que sabe ser bueno y útil.

—Pero, abuelita, nuestro trabajo es cosa demasiado pequeña para la gran necesidad del momento.

—No debes decir esto, que el mundo con sus pasiones y sus dolores está constituído por la individualidad. Lo que hagáis en bien de los que sufren, será un granito de arena, al que vendrán a reunirse otros granitos. Sé de muchas personas que se excusan diciendo: "¿qué puede hacer mi pequeñísimo óbolo? Este socorro aliviaría por lo menos la miseria de "una madre"; y si todos los seres a quienes no falta lo necesario, se acordaran de ayudar a un pobre, habría quizás menos lágrimas y menos infelices... Debería sentirse muy en el fondo de nuestra alma, con toda la energía de un deber sagrado, ineludible, el de hacer que nuestro hogar, pueda al fin del día haber dado, como a un hermano, al infeliz que ha llamado a nuestra puerta.

—¿Y cómo puede conseguirse esta unión; cómo puede enseñarse a los hombres a sentir esta necesidad de solidarizarse entre sí?

—Hija mía, esta comunión sólo se obtiene ahogando el egoísmo que domina; pensando que en este momento difícil ningún hombre puede vivir en sí mismo y para sí, sino que pertenece a todos los que lloran y padecen. Querer para sí cuando hay tantos que conocen las torturas del hambre; guardar para sí aquello que es superfluo — y más aún en estos instantes — es ser indigno de formar parte de la sociedad humana.

Educar a los niños a ser altruistas; enseñar a la mujer ese sentimiento que la eleva; he aquí el trabajo actual. Creo que este momento angustioso — en el que todos los corazones sienten un dolor que se ha hecho común en todo el mundo — es el más propicio para dar fin a ese egoísmo que corroe los mejores anhelos, y hace de los hombres, aves de rapiña, que se arrebatan los unos a los otros lo que es del dominio de todos.

—Nosotras estamos dispuestas a trabajar bajo su dirección.

—Sí, queridas; después iremos juntas también a entregar el fruto de nuestro esfuerzo. Porque es bueno no olvidar que si es urgente la ayuda material, los pobres, aquellos que ayer trabajaron activos en una fábrica, llenos de ideales, de esperanzas, necesitan una palabra de aliento que les haga ver nuevos horizontes y les dé fuerzas para seguir luchando. Dar su óbolo es una obra buena; pero ésta es aún más grande si junto a una moneda ponemos también una palabra afectuosa, es decir, un poco de nuestro corazón...

—Yo creo que si todas mis amiguitas sienten en su corazón la misma alegría que hay en el mío, estamos ya recompensadas de antemano. Trabajaremos pensando en esos pobres niños, en esas mujeres que sufren los mayores tormentos; y tengo la seguridad de que esa visión hará correr aún más ligero nuestras máquinas; nos hará olvidar las pequeñas cosas de nuestra vida de niñas, para reconocentrarnos en esta tarea que ha de dar tanto alivio. Le prometo, señora, que he de interesarme para que otras muchas niñas trabajen como nosotras en bien de los que sufren.

—Me felicito de que las pobres palabras de una viejita, hayan tenido un eco tan noble en su corazón. Yo recibiré esos efluvios de bondad, y los guardaré aquí, en este corazón que no quiere envejecer...

Carmen S. de PANDOLFINI.



La supervivencia entre los egipcios

Entre todos los pueblos del mundo antiguo, se señalaron los egipcios por el ardor de su fe en una futura existencia. Herodoto sostiene que han sido los primeros en enseñar la inmortalidad y la transmigración de las almas. Desde los tiempos del imperio antiguo, la muerte fué para los habitantes del Egipto el objeto de una preocupación constante, el fin de los mayores trabajos. El principal fin de la vida era la preparación de una tumba, calificada por ellos de "morada eterna", en tanto que llamaban "hospederías de paso" las habitaciones de los vivos. Sin embargo, la teoría de la vida futura no estaba fijada con claridad y circulaban las ideas más disparatadas. La plebe creía que los espíritus de los muertos, recorriendo ciclos de metamorfosis, iban a animar sucesivamente diversas clases de cuerpos, mientras que las clases superiores se formaban de la otra vida una concepción más elevada. En tanto que la momia y su "doble" (su sombra, su simulacro) llevaban en la tumba una existencia sepulcral, el alma, después de un juicio donde sus méritos y sus faltas eran estrictamente pesados, recibía en otro mundo su recompensa o su castigo. Los malvados sufrían una expiación temporal y después eran aniquilados, mientras que los buenos, recibidos en las "Moradas celestes", se identificaban con Osiris y se abismaban en el ser perfecto.

Costumbre rara

En algunos pueblos de Dinamarca existe aún la antigua costumbre en la ceremonia del matrimonio, de regalar a la novia un cerdo, una oveja y una vaca; y al novio un potro, un perro, un gato y un ganso; costumbre, que se dice, se debe al defecto de estos animales, pues el cerdo es sucio, la oveja indolente, la vaca perezosa, el potro irreflexivo, el perro gruñón, el gato traidor y el ganso estúpido; y con estos regalos se quiere advertir indudablemente a los esposos que eviten tales defectos.

La vida humana

Los hombres altos viven más tiempo que los bajos. Las mujeres tienen más probabilidades de vida en su favor, antes de los 50 años; pero menos después. Los que nacen en primavera son, por lo regular, más robustos que los demás. Los nacimientos acontecen con más frecuencia de noche que de día, como también las defunciones.

El amor acerca

El amor es lo que anima nuestros pensamientos y los aproxima a nosotros. Un palacio visto de lejos es como una masa confusa, y es preciso aproximarse para distinguir las columnas y los demás objetos.

Cuando vemos las cosas sin amor, las vemos desde lejos.

La madre y el niño

Es mentira que el dar de mamar a su propio hijo marchite la lozanía de las madres.

El mayor galardón de una madre es amamantar a su hijo.

La madre medianamente saludable es preferible a la más rolliza ama de cría.

Los cuidados solícitos de las madres los bendice Dios en la salud de los hijos.

Diógenes, lavando sus coles, le gritaba a Arístipo:

—Si tú supieras comer coles no adularías a los grandes.

—Y tú, le contestaba Arístipo, si supieras adular a los grandes, no comerías coles.

Luis XV le consultaba al prior de un convento, hombre entendido en caballos:

—¿Qué pensáis de este potro? Quieren vendérmelo por turco...

—¿Turco ese caballo?... ¡Es más cristiano que yo!

Verdades viejas

El apólogo más antiguo que conocemos es el que puede leerse en el capítulo nono del "Libro de los Jueces", y es así:

"Hubo que elegir un rey entre los árboles.

"Pero el olivo no quiso abandonar el cuidado de las aceitunas.

"La higuera no quiso desentenderse de sus higos.

"La vid no había de abandonar las uvas.

"Unicamente el cardo, por no servir para nada, se hizo rey; teniendo espinas podía hacer daño."

Paisajes sentimentales

I

Entre un tronar de férreas tempestades,
del vagón por la abierta ventanilla,
pasan, con rapidez de pesadilla,
campos, altas montañas y ciudades...

Precipicios de horror, fragosidades
donde la nieve del invierno aún brilla:
la campiña desierta y amarilla.
y las frescas y verdes heredades...

Mas de todo, me acuerdo solamente,
espejando su albura en la corriente,
de una humilde casita, limpia y bella,

entre el florido naranjal perdida...
—¡Una casita como esa, y Ella!...
¡Qué más puede pedírsele a la vida?...

II

En la profusa y áspera maraña
del bosque que en la siesta se adormila,
el reflejo del sol es una araña
que entre las ramas sus fulgores hila.

Como una ninfa trémula y huraña,
libre de acechos de mortal pupila,
se desnuda el espíritu y se baña
en el remanso de esta paz tranquila.

Sobre el cristal de la corriente clara,
en lo más hosco de la selva, para
que ni un reflejo de la luz le bese,

hay un nido de ocultos ruiseñores...
¡Ay, quién tuviera un nido como ese,
para ocultar en él nuestros amores!

III

El jardín otoñal... En el profundo
silencio de la hora vespertina,
el sol es como un cirio que ilumina
el lento agonizar de un moribundo.

Un doble funeral viene del mundo,
fugitivo, como una golondrina
que emigra... Sopla el viento en la vecina
selva, un largo responso gemebundo...

Bajo el dosel de paz de la arboleda,
lento un rosal disipa su blancura
a las caricias de la tarde roja...
¡Cuando muera este amor, manos de seda,
cavad, cavad su humilde sepultura,
al pie de ese rosal que se deshoja!

Francisco VILLAESPESA.

Los bueyes

Marchan... Suben la cuesta polvorienta, los bueyes.
Son como viejos doctos, de inclinada cabeza,
que marchan por la vida, y bajo su tristeza
van hablando a los astros y rumiando sus leyes.

La rudeza del día bochornoso descansa
en el rojo horizonte. Cae sobre el monte adusto
un hálito tranquilo de paz, tibio y augusto,
mientras que la picana hiere la carne mansa.

Han rasgado la entraña de la tierra fecunda;
y la tierra en su vida misteriosa y profunda
por cada golpe dado devolverá una espiga.

El arroyo está cerca. La tropa, lentamente.
va a humedecer sus fauces en la mansa corriente
como un gigante pleno de tristeza y fatiga...

Horacio V. DUTRA.

La fuente

Rompiendo nieves del invierno frío,
hija de la naciente primavera,
surge una fuente, humilde mensajera
de la pompa y verdor del bosque humbrío.

Brotó sin fuerzas, morirá sin brío
a la falda del monte en que naciera,
y corriendo ignorada en la pradera
ni el mar la llama, ni la espera el río.

Fecundará las tierras de su orilla
el blando césped que a su margen crece
y la violeta incógnita y sencilla.

La práctica del bien así se ofrece:
quién pudiera imitar la fuentecilla
que oculta riega y sin rumor perece!

M. SANCHEZ PESQUERA.

A las flores

Prole gentil de la rosada Aurora,
nacida con el don de la belleza;
gracias con que la gran Naturaleza
ríe y su augusta majestad decora;
la luz del sol, que el universo dora,
no tanto de su fuente en la grandeza,
cuanto en vosotras, linda se adereza
y con matiz más gayo se colora.
En los campos del éter las estrellas
son flores celestiales, y en el suelo
vosotras sois estrellas de colores.
Tan puras sois, en fin, al par que bellas,
que pienso que del mundo el claro cielo
no tiene cosa más... que almas y flores.

Julio ZALDUMBIDE.

PASTEL DE MIEL

Con el aire de satisfacción de quien se propone una agradable sorpresa, el peoncito Pascual, regresando del campo ya cerca del mediodía, dijo al patrón, que estaba tuzando su caballo bajo la enramada:

—¿A que no sabe, don Geroncio, lo que descubrí entre el pedregal del Bajo Chico?

—Una lechiguana cuasi gorda—respondió con aspereza el patrón.

Pascual, que sabedor de lo goloso que era el patrón, se había descontado un triunfo con la noticia, se quedó con la boca abierta. y al fin exclamó compungido:

—¡Pucha, usté lo sabe todo!...

Sin interrumpir su trabajo, sin levantar la vista y sin contestar directamente, Geroncio interrogó:

—¿Nada más descubriste en el Bajo Chico?...

—No, señor...

—¿No viste una oveja muerta bajo el molle grande del pedregal?...

—¡Qué quiere, el patrón s'enojó porque le dije que había descubierto una lechiguana!...

—¿Una lechiguana?—interrumpió Ubalda.—¿Ande?

—En el Bajo Chico.

—¿Gorda?

—Cuasi.

—Güeno, mirá: no digás nada a naides, y como pal 15 es el santo 'e Geroncio y él se lame pu'el pastel de miel, vos me la tráis a escondidas, pa sorprenderlo...

—Es que...

—¡Nada!... Tomá este resto 'e costillar que guardaba pa fiambre...

—Vea patrona...

—Y tomá este pan—agregó ella, sacando uno de la alacena.

Y Pascual se rindió.

Ubalda experimentó intensa alegría. De tiempo atrás el cariño de su esposo se le iba. Una sospecha—fundada o no—sublevó su orgullo de gaucho, y de gaucho joven, fuerte, rico. Por despecho, festejó a Casia, joven viuda de un hacendado lindero, conocida por muy liviana de cascos. Ella lo aceptó y él hizo alarde de aquellos amores ilegítimos con el solo propósito de hacer sufrir a su mujer.



—No, señor, no vide.

—¿No viste que han abierto un portillo en el alambrao de la costa?

—No, señor, no vide—respondió, cada vez más abatido y humillado el peoncito.

Tras un corto silencio, el patrón, que había terminado su trabajo, se volvió, y encarándose con Pascual, díjole con voz fría y calmosa:

—Yo sé todo, porque cuando recorro el campo no voy cantando vidalitas y mirando la cabezada del recao...

Y como en ese momento el mozo, gacha la cabeza, se aprestaba a desensillar, él lo detuvo, exclamando con violencia:

—¡No, no!... ¡Enantes que llenar la panza hay que llenar la obligación: agarrá la máquina de alambrar, andate al Bajo Chico, componé el portillo y sacale el cuero a la oveja muerta!... ¡Los piones están pa eso, y no pa descubrir lechiguanas y nidos de terutero!...

Pascual obedeció, aunque rabiando interiormente, pues debía demorar un par de horas el almuerzo, y, gran comilón, sentía un apetito atroz en ese momento.

Cuando regresó y después de colgar el cuero de la oveja, fué a la cocina, hambriento y entristecido con la certeza de que le habrían dejado muy poca cosa... si le habían dejado algo. Se encontró con la patrona, quien reemplazaba a la sirvienta enferma.

—¿A esta hora venís a comer?—preguntó agriamente.

Esta, culpable o no, soportó humildemente la afrenta y no ahorró esfuerzo para reconquistar el cariño de su esposo. Pero el amor es como los arroyos: cuando una violencia, física o moral, los obliga a derivar el cauce, difícilmente retornan al primitivo lecho.

Geroncio concluyó por enamorarse de la viuda casquivana, y a medida que iba amándola acrecentaba la antipatía a su esposa. Siempre sucede lo mismo, cuando se comete una iniquidad: no pudiendo alegar razones, que si no la justifican, la atenúan, se odia. El odio no exige raciocinio ni explicaciones de ninguna clase.

Y cuanto mayor es la injusticia, más acerbo es el odio hacia la persona que nós pone ese torcedor en el alma. Para ser malo así, es necesario ser bueno, porque para los perversos, la conciencia no tiene lengua y el recuerdo del delito no amarga la satisfacción del bien mal obtenido.

Por eso todos los esfuerzos de Ubalda resultaban, no sólo inútiles, sino contraproducentes. Aquella persistente humildad bondadosa era para Geroncio, o una tácita declaración de la falta sospechada, o una agravación de la injusticia en la sospecha. Y ambas hipótesis hacíanle sufrir por igual, alejándolo cada vez más del corazón de su esposa.

La catástrofe era irremediable, y llegó el día de su santo.

Ubalda habíase multiplicado para prepararle un banquete. Había sacrificado sus escasos ahorros ofrecidos al peón para que trajera una mulita y un huevo de ñandú; Geroncio adoraba la mulita adobada y la tortilla de huevo de ñandú.

Ante tal solicitud comenzó a enternecerse. Por primera vez, después de mucho tiempo, tuvo palabras buenas para Ubalda, agradeciendo sus atenciones. Ella, transportada de alegría, díjole:

—Eso no es nada: te reservo una sorpresa...

Salió y reapareció a poco, trayendo una fuente que depositó con aire triunfal delante de su marido.

—¿Un pastel?—dijo Geroncio relamiéndose de gusto.

—¡Un pastel de miel!—exclamó ella llena de orgullo.

Geroncio, que había empuñado el tenedor y el cuchillo, se detuvo:

—¿De miel?

—Sí.

—¿Miel de qué?

—De lechiguana... De una lechiguana que me trajo Pascual, del Bajo Chico.

Geroncio tornóse súbitamente pálido. Dejó caer los cubiertos sobre la mesa y sus ojos brillaron de rabia. ¡Le habían robado la lechiguana que él estaba dejando engordar para regalársela a Casia el día de su santo, que era precisamente el 15 del mes a venir!...

Quedó un rato en silencio. Después ordenó con voz áspera:

—¡Llam'a Pascual!

Fué el peón.

—¿Tenés caballo ensillao?

—Sí, patrón.

Güeno: tomá este pastel y llevaseló a Casia, como osequio mío!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

Notas de un comerciante

El aprendizaje de los negocios

Dos medios tenemos de aprender las cosas: la casualidad y la atención consciente. El primero se reduce sencillamente a asimilarse los conocimientos que ofrece la experiencia ordinaria. Así aprendemos las propiedades de los objetos que nos rodean. El otro consiste en dedicarse a estudiar lo que se necesita saber respecto de un asunto determinado.

Ambos caminos conducen al fin que se desea; pero bueno es advertir que el último aventaja en mucho al primero. El que se decide a aprender una cosa, puede adelantar en un día mucho más de lo que adelantaría en un mes o en un año el que sólo recoge las enseñanzas de la observación casual. El proceso de asimilación en este último caso, es fragmentario e incompleto. Meses enteros pueden transcurrir sin que se pongan en contacto con nosotros los puntos fundamentales, y, sin embargo, el conocimiento de éstos influye necesariamente en el resultado de nuestros actos. Cierto operario trabajó tres años construyendo piezas de una máquina, sin saber para qué servían. Ningún hombre progresivo seguiría de buen grado este ejemplo.

Lo primero de todo es adquirir el hábito de estudiar a fondo las cosas. Examinar el conjunto a vista de pájaro; luego fijar la atención en las ideas generales; después en las partes que abraza cada una, y, por último, descender a los pormenores que más particularmente interesen. El método más rápido y comprensivo es el que procede de arriba abajo, esto es, de lo general a lo particular. La consideración del cómo, dónde y por qué de las cosas y especialmente del por qué, conduce rápidamente al conocimiento de lo más fundamental de cualquier clase de negocios.

Waldo WARREN.

Consejos árabes

Cuando se casa una mujer árabe, su madre le da los siguientes consejos:

"Abandonas tu hogar para vivir con un hombre a cuya compañía no estás acostumbrada. Te aconsejo que seas su esclava si quieres ser dueña absoluta de tu esposo. Conténtalo con poco, procura alimentarlo bien y vela su sueño, porque el hambre ocasiona la ira y el insomnio provoca el mal humor. Sé muda para sus secretos; no te muestres melancólica cuando él esté alegre, ni alegre cuando él esté triste. y Alah te bendecirá."

Glosas sobre motivos de la cuna

¡El nene ha roto su primer juguete!— Los chiches que quedan, cuando los nenes se van.

¡El nene ha roto su primer juguete! ¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡El nene ha hecho añicos su sonajero!

Es la primera rebelión; el acto inicial de independencia del Mesías. ¡Ya es todo un hombre! No puede matar pájaros, espantar gatos y saltar muros, aún. Pues bien: despedaza chiches. Destruye: he ahí que adivina su misión en la tierra. ¿Acaso no es destrucción y odio la existencia? ¿No nos despedazamos todos los días? ¿No matamos inútilmente, envidiamos con cobardía, perseguimos, insultamos, destruímos, en fin? El nene no sabe nada de esto, pero el sonajero había sonado bastante, era demasiado música conocida y el tiranuelo— ¡zas! ¡tras!—lo rompió.

La madre sí, sabe de los azares y pesadumbres del vivir. Y quiere que el nene sea bueno y puro; justo y amado. Ella le hará una alfombra de flores, cuando el reyecito camine, para que no sepa del rigor de la senda y del dolor del vivir. ¡Ella le dará muchos, pero muchos juguetes, para que sea su infancia dichosa y aprenda a derrochar amor a manos llenas! No los romperá. Vendrán muñecos y caballitos; pájaros y músicas. Tendrá el bien amado su arquita de Noé y su gallito que canta y su conejo que chilla. ¡Cómo ha de rodearlo de las grandiosas monerías que hacen del mundo de Liliput, un país de ensueño! Todo, para que sea bueno. ¡Todo, para que no sienta la sagrada envidia del niño desheredado que no tiene caballitos de palo y espaditas de lata! ¿No lo sabéis? Hay niños—una clase de niños muy tristes y muy viejos de dolor y muy pobrecitos de todo—¡que no tienen juguetes! Miran con rabia los escaparates de las chicherías. Son—ante el fausto de los niños ricos—Ravacholes fracasados, porque no pueden más que arañar. Las mujercitas de ese otro mundo muy frío de niños desamparados, jamás han peinado la estopa rubia de una cabellera de muñeca. Los hombrecitos no han paladeado el placer cruel de agujerear un payaso de trapo, para verle saltar las entrañas de aserrín ¡Oh, eso es infame! La madre lo sabe bien...

Y ante el delicioso crimen del nene que ha destruído su primer juguete, ella piensa en los nenes del arroyo, en los del arrabal, en los de los infiernos de aquí abajo, y quiere hacerle comprender a su hijo—un muñequito que va a decir ajó, recién—que eso no se hace, que el juguete es sagrado, que hay millares de niños que suspiran por los fragmentos inútiles del sonajero que se acaba de romper.

¡"La muñeca de Lulú"! ¡"El caballito de Totó"! ¿Qué cosas recónditas no evocan esas palabras? Son las diversiones de los amos de la casa, de los dueños de la tierra y del cielo: son los objetos predilectos del hijo, y desde luego tienen atributos de cosa sagrada.

¿Y los chiches que quedan cuando los niños se van? La muñequita que abría y cerraba los ojos, que tenía la nena cuando enfermó y dejó en la camita revuelta, al morir... El corderito de blancos vellones, que el nene enredaba por el goce de desenredar luego, y que buscaba con las manitas ardientes, cuando la meningitis aquella lo estaba matando...

Juguetes: pedazos dispersos del alma del hijo ¡cómo alegráis el corazón de la madre cuando el Mesías, a su lado, os esparce sonriente! Cuando el Mesías huye a las lejanías de lo que está después de la vida ¡cómo aparecéis sombríos, chiches del nene, ante los ojos de la madre, llovedores de lágrimas!

Casiano MONEGAL.

Impuestos inmorales

Los derechos de aduanas, los impuestos sobre los oficios, sobre las ganancias o utilidades, sobre las inversiones de capital, sobre la construcción de edificios, sobre los alimentos, sobre los cultivos de los campos, sobre la industria, el comercio y el ahorro en todas sus formas y manifestaciones, son otras tantas violaciones de la ley moral.

Al tomar de este modo por la fuerza lo que sólo pertenece al individuo, se producen los siguientes desastrosos resultados:

Dar al que carece de escrúpulos una ventaja sobre el escrupuloso.

Aumentar artificialmente el precio de lo que unos tienen que vender y otros han de comprar.

Corromper a los gobiernos.

Hacer que el juramento sea una burla.

Perturbar el comercio.

Multar la industria y el ahorro.

Menguar la riqueza de que pudieran gozar los hombres y empobrecer a unos para enriquecer a otros.

Santifican los odios nacionales, inculcan una guerra universal con tarifas hostiles y hacen que sea una virtud cívica el perjudicar al extranjero.

Bien al contrario de todo esto, el impuesto único sobre el valor de la tierra desnuda de mejoras está en un todo conforme con la ley moral, puesto que siendo este valor íntegramente debido al aumento de población y al progreso social, no proviene de ningún esfuerzo del trabajo ni de ninguna inversión de capital.

Por consiguiente, al tomar este valor por el impuesto no se toma de los individuos lo que les pertenece, no se toma más que el valor que adquiere la tierra por el crecimiento de la comunidad y que por esto pertenece a la comunidad entera.

La mortalidad

Según una autoridad médica, sólo 906 personas en 1.000.000, se mueren de senectud, mientras que 1.200 son víctimas de la gota, 18.400 del sarampión, 27.000 de la apoplejía, 7.000 de erisipelas, 7.500 de tisis, 48.000 de fiebre, 25.000 de tos convulsa, 30.000 de fiebre tifoidea y 7.000 de reumatismo.

Varía la proporción, según la localidad; pero estos datos pueden reputarse bien fundados, con respecto a la poblacion del globo, considerada en su totalidad.

Error disculpable

Un médico uruguayo tenía un criado sueco.

Este hombre, un día entró a ver a su patrón, en un estado imposible de tristeza.

Al verlo así, el facultativo le interrogó:

—¿Qué te pasa?

—Qué me va a pasar, que creí venir a un país de hombres libres y ahora veo que aquí existe la esclavitud.

El médico trató de calmar los temores del fámulo, pero como viese que todo era inútil, le preguntó:

—¿Pero has visto algo que te haya hecho concebir semejante idea?

—Sí, mi amo,—contestó el criado, y le mostró el anuncio de un diario que estaba encabezado por este párrafo:

"Hoy: venta excepcional de suecos."

El camello y la música

La afición que el camello siente por la música es un hecho bien comprobado. Cuando los árabes desean obtener de dichos animales un trabajo extraordinario, tocan unos aires alegres en sus instrumentos favoritos. El castigo no los vence; en cambio la música hace que se esfuercen en trabajar con la mejor voluntad.

Voz estentórea

Esta clase de voz toma su nombre de "Estentor", personaje fabuloso que estuvo en el sitio de Troya; el cual,—seg n dice Homero,—hacía él solo tanto ruido como cincuenta hombres gritando juntos; lo que no fué óbice para que muriese reventado, cuando se esforzó en vano contra Mercurio, retado por esta divinidad a probar quién gritaba más fuerte.

Se debe respirar por la nariz

La nariz y no la boca es el órgano natural de la respiración. El aire que entra por aquélla está en mejores condiciones pa a penetrar en los pulmones que el que se aspira por la boca. La respiración bucal produce graves afecciones, como la laringitis y la bronquitis. En las ciudades y otros lugares donde el aire está cargado con millones de partículas diminutas de polvo, hollín y otras substancias, respirar por la boca es inmensamente malsano.

El buen trato a los subordinados

Es un error creer que se tiene más ascendiente sobre un subordinado mostrándose autoritario con él. En todas las ocasiones en que se haga precisa la mano de hierro, tened cuidado de enguantarla de terciopelo. La presión, siendo igualmente firme, es menos dolorosa, se atenúa el antagonismo, la subordinación se acepta mejor.

Renán ha encontrado una imagen expresiva para recomendar la moderación, cuando dice: "El hombre es como la madera de que se hacen los arcos; cuanto más se le encorva más se endereza luego."

Acuérdense los que mandan de estas palabras, y no aprovechen su situación para encorvar abusivamente el arco humano que la suerte les ha encomendado.

Humboldt y el trabajo

Humboldt fué un hombre de inagotable fecundidad. Sus ocupaciones diarias eran tantas que se veía en la necesidad de continuar sus estudios científicos, en la noche o en las primeras horas de la mañana. Hasta treinta años antes de su muerte se levantó regularmente a las cuatro durante el verano; y no cesó de trabajar hasta el último día de su vida. Murió a la edad de noventa años.

Los dientes de los niños

Los primeros dientes de un niño deben cuidarse tanto como los segundos, pues estos últimos pueden cariarse por la mala condición de aquéllos.

Los dientes crecen en pequeños sacos de la encía, y como los segundos se desarrollan cerca de los primeros, es lo natural suponer que los dientes de leche en malas condiciones afecten a los posteriores.

Origen de algunos descubrimientos

Hay hechos notables en los cuales sólo intervinieron modestísimos instrumentos. Con un balde de agua y dos termómetros, descubrió Black el calor latente. Un prisma, una lente y un pedazo de cartón pusieron a Newton en condiciones de descubrir la composición de la luz y el origen de los colores.

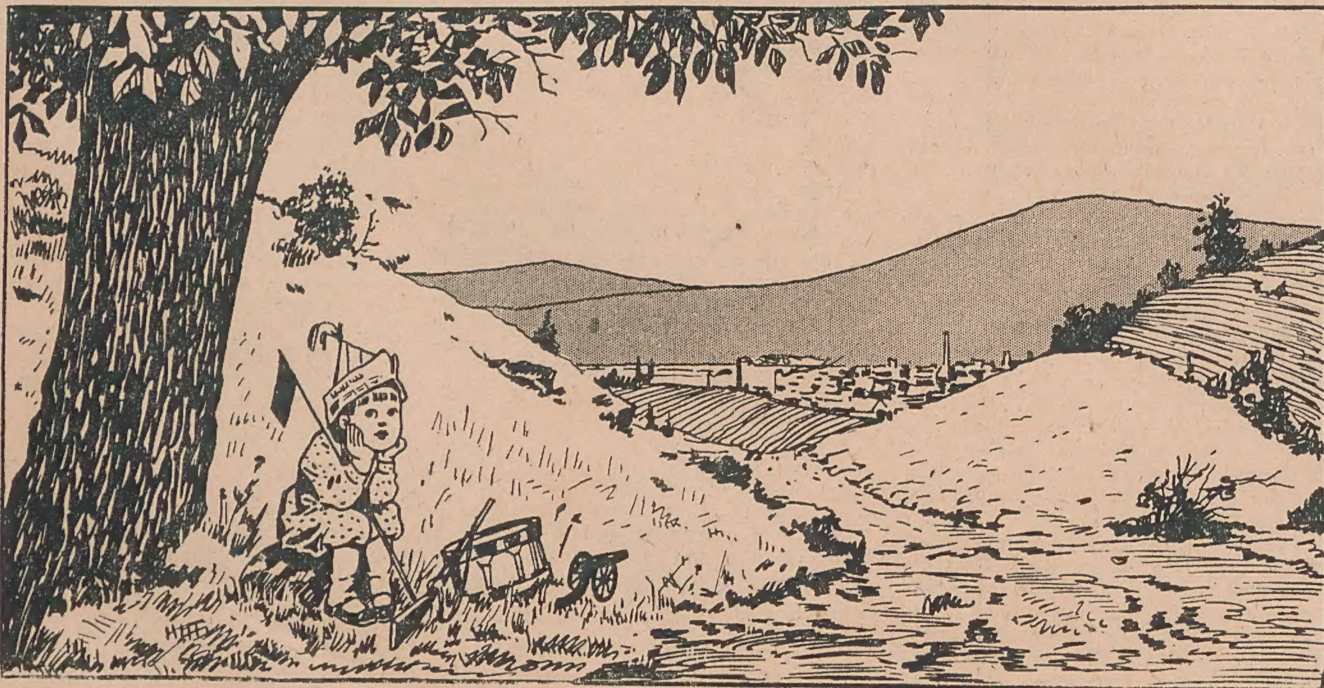
La costumbre de obrar bien

El poder de ejercer prontamente la voluntad, de acuerdo con los dictados de la conciencia, y de resistir así a los impulsos de la naturaleza más baja, es de una importancia esencial para la disciplina moral, y es igualmente indispensable para el desarrollo y la educación del carácter bajo sus mejores formas. Adquirir el hábito de obrar bien, resistir a las malas inclinaciones, luchar contra los deseos sensuales, vencer el egoísmo innato, todo eso demanda quizá una educación larga y perseverante, pero una vez que se ha aprendido la práctica del deber, se consolida en hábito y en adelante se hace comparativamente fácil.

Los sueños

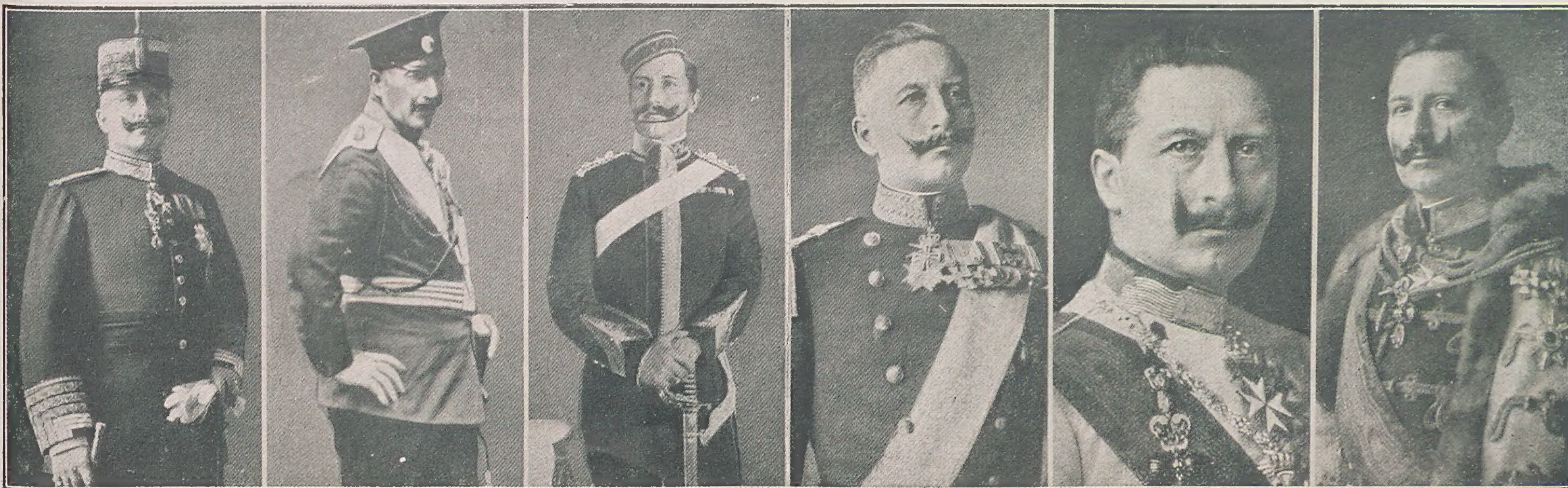
En la antigüedad se atribuía gran importancia a los sueños, considerándolos como de origen divino y como visión de cosas futuras. Esta creencia dominó en Egipto, Grecia, Persia, Asiria y en la Judea. Hoy subsiste en muchas naciones aún. Los cristianos heredaron estas ideas de los griegos y los hebreos. Es innegable que durante el sueño se realizan actos intelectuales verdaderamente admirables. Soñando, muchos matemáticos han resuelto problemas difíciles. Soñando, poetas y músicos han compuesto versos y trozos magníficos. Cuando los sueños tienen cierta energía, como en la pesadilla, nos movemos, gemimos, suspiramos, lloramos y hablamos. La respiración y la circulación acompañan esta excitación nerviosa y el hombre más bien parece estar despierto que dormido.

UNA REFLEXIÓN



—¡Para ser como papá, tendré que matar a otros muchachitos!...

LA CONFLAGRACION EUROPEA. — ALEMANIA. — LOS DISTINTOS UNIFORMES DEL EMPERADOR GUILLERMO II



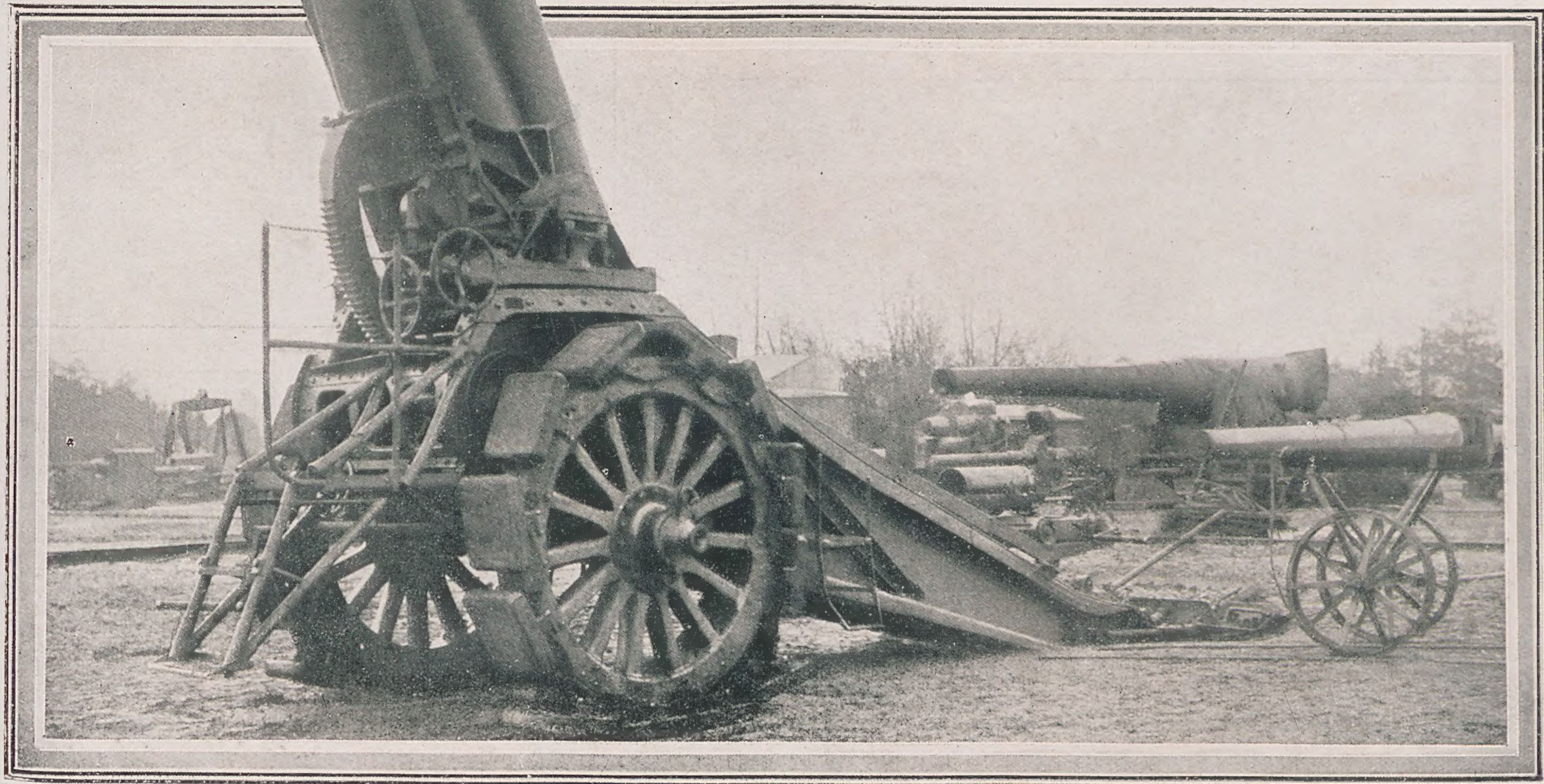
De general español — De coronel de infantería rusa — De primer dragón real inglés — De almirante danés — De general austriaco — De coronel de húsares húngaros



Artilleros alemanes efectuando observaciones frente a Namur



Artilleros alemanes escondidos tras una parva, en el momento de determinar la posición de los belgas que se habían concentrado frente a Namur



Cañón alemán Hotwitzer capaz de alcanzar un ángulo suficientemente elevado como para poder disparar contra las unidades aéreas



Fuerzas del ejército ruso que penetraron por la frontera alemana el 1.º de agosto, y destruyeron la línea férrea y la oficina de correos de Eydtkuhnen



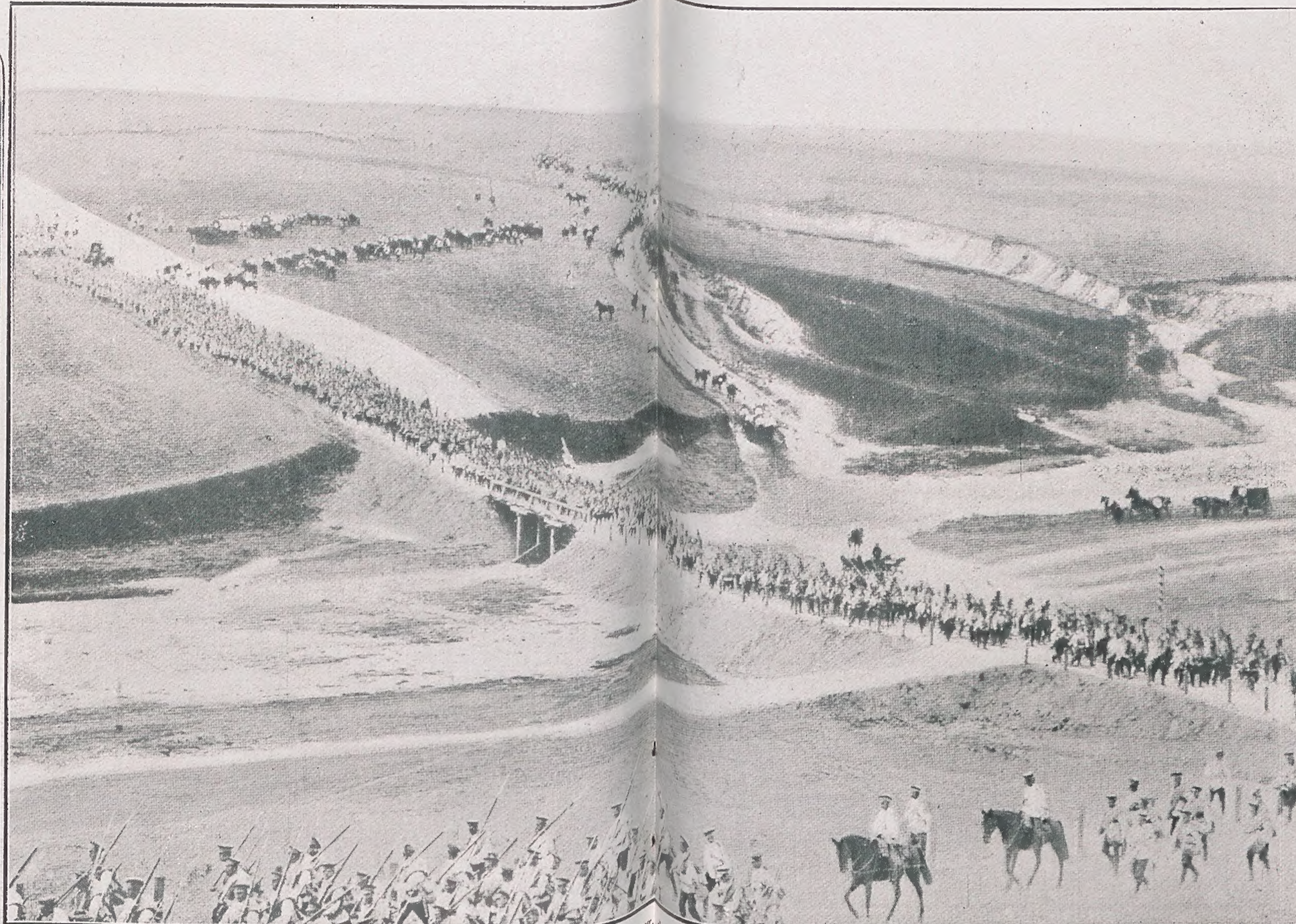
Soldados rusos en una trinchera levantada para defender la ciudad de Andejeff, en la Polonia rusa, del ataque que le llevaron las fuerzas austriacas, a principios del pasado mes



En un campamento del ejército moscovita. Lectura de la comunicación de la orden del día, nombrando comandante en jefe del ejército en campaña al gran duque Nicolás Nicolaievich



Mujik de Siberia, dirigiéndose al punto de embarco, durante la movilización decretada por el gobierno ruso, al declararse la guerra entre Austria-Hungría y Servia



Una división rusa, avanzando el 2 de agosto en la región de Johannesburg, donde fueron cortadas las líneas férreas entre este punto y Lyck



Material de la Cruz Roja, que acompaña a la división rusa de Kieff, que invadió el territorio austriaco



Trinchera rusa, levantada al sudoeste de Dadziviloff, para detener el avance de los austriacos que en número considerable se habían concentrado entre este punto y Zletche



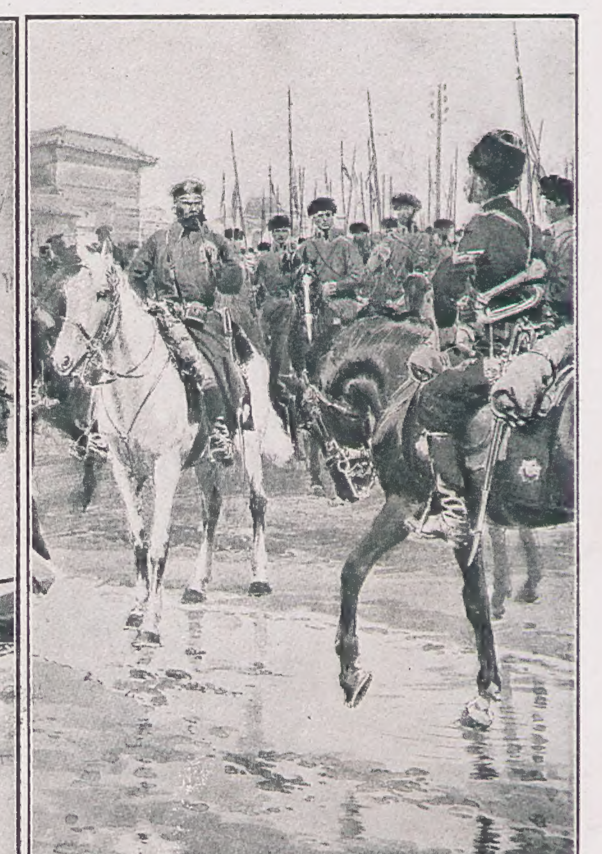
Joven ruso despidiéndose de su familia al partir para la guerra



Un despacho del teatro de la guerra fijado en una esquina de las calles de Petrograd (San Petersburgo)



Patrulla de cosacos, que se apoderaron de varias aduanas alemanas en las cercanías de Eydtkuhnen



Caballería rusa concentrándose en Varsovia, pocos días antes de declararse la guerra entre Rusia y Alemania


Columna de infantería francesa, en marcha hacia el lugar de las operaciones


Una escena impresionante en las calles de París: mujeres acompañando a sus maridos y hermanos, en marcha hacia el cuartel general del ejército francés


Fuerzas de un regimiento de dragones franceses, dirigiéndose hacia la frontera


Dispuestos a la defensa de la patria invadida: soldados belgas listos para integrar las filas del ejército


Transporte de un herido por las calles de París en los comienzos de la guerra


Reservistas alemanes residentes en Inglaterra, tomados prisioneros por los ingleses, en el momento de embarcarse para Alemania


Una tarea importante: armero del ejército británico, afilando sables para los soldados de caballería


Reservistas servios marchando a incorporarse a sus regimientos


La reina Guillermina de Holanda, pasando revista a las tropas


Soldado de las milicias servias custodiando la vía férrea

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
En un hospital, por I. J. G.
De 5 $
Un iluso, por Cesante; Chiste, por Vamos a ver; Problema resuelto, por Luis Peña Bilbao; Un crítico, por Alberto; En un club, por Aníbal Vaz; Sin título, por Emiliano.
Mención especial
Los avisos, por Entusiasta; Sin título, por Oscar Wille; ¡Qué gracia!, por C.; Mal interpretado, por Josefina.

EN EL PARLAMENTO

—Usted no tiene autoridad para criticar mis discursos. ¿Qué va a saber de elocuencia un diputado que en todo lo que va de legislatura no ha abierto la boca?

—Sí, señor, sí la he abierto. Siempre que usted ha hablado he abierto la boca para bostezar.

I. A. Carosella.

DE ACTUALIDAD

—¿No sabes la desgracia que le ha ocurrido a Miguel?

—No. No se nada.

—El pobre, ha sido atropellado por un automóvil.

—¡Bah!... Pero eso no es ninguna desgracia. Eso es costumbre del país.

Paisaje.

EN UNA CAPILLA

Entra una señorita y dice al sacristán:

—¿Podrá conseguirme un buen asiento?

—¿Cerca del púlpito?—contesta el sacristán.

—No me importa dónde. Soy modista y sólo vengo para examinar los sombreros y vestidos.

Liverata.

LO INCONFESABLE

En vísperas de celebrarse el matrimonio de un jovenzuelo con una señorita entrada en años, se estaban haciendo las anotaciones para el registro civil, por lo que se le preguntó a la novia:

—¿En qué año nació?

—Ponga que tengo veintitrés años.

—Es necesario poner el año en que nació.

—¡Ah! bueno... este... Vea, es mejor que usted calcule.

J. C. Alderete.

UNA RAZON

El enfermo.—Usted es el único médico que me aconseja que no me mueva de Buenos Aires. Todos sus colegas me recomiendan que vaya a Córdoba.

El médico.—Le aconsejan a usted eso porque tienen más enfermos que yo.

Hugo Beck.

EN UN CONCIERTO

—Amigo ¡qué le parece a usted este pianista?

—Pues pienso que el ser sordo no es tan gran desventura como se cree.

Rufino Leal.

Concurso Quincenal de Chistes
ACEITE "OTTONE"
4 PREMIOS DE $ 5.— cada uno

COCINERO DE BUEN GUSTO

Francisco, mi cocinero
siempre en las comidas pone
un aceite delicioso
que se llama "Aceite Ottone".

JUANCITO.

CONSEJO

El que quiera vivir mucho,
Que no fume y que no tome,
Y que haga su comida
Con el rico Aceite "Ottone".

PIO GUTIERREZ.

—He pedido al proveedor
me recomiende el mejor
Aceite para comidas.
—Pues te habrá dicho que pidas
"Ottone", cuyo sabor
obliga al consumidor
a hacerlo su favorito,
porque es sano y exquisito,
y no hay otro mejor.

GOURMET.

CONSEJOS DE ASTORGA

Nadie debe comer grasa
porque a enfermarse se expone,
coman todo con aceite,
pero que sea marca "Ottone".

BRAULIO.

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

ENTRE FILOSOFOS

—¡Entonces, para qué servimos, si nuestros consejos contra la guerra son tomados al revés?

—Pues esa contradicción nos indica que hay que enseñar al revés de la razón si queremos una humanidad razonable.

Oscar Luce.

DE UN PARTE POLICIAL

De resultas de las diligencias y averiguaciones practicadas por el personal de esta comisaría, el encargado del piquete de... don Sixto N...., encontró escondidas en un pajonal, en las proximidades de... dos gallinas muertas, completamente peladas y preparadas como para cocinar.

Estas se le pusieron de manifiesto al denunciante, quien manifestó reconocer en ellas, dos de las gallinas que le habían sido robadas.

Luciano E.

SUCEDIDO

—Un sujeto que viaja por Córdoba, al llegar a la estación "El Tío"—pregunta a un compañero de viaje:

—¿Qué estación es esta?

—El Tío.

—¿El tío de quien?

—El tío de su sobrino—contesta el otro con frescura.

Quilquicho.

UNA CALAMIDAD

Un individuo que no anda muy abundante de dinero, recibe una carta de un pariente en la que le dice que vendrá a su casa a pasar quince días, con su mujer y sus cinco hijos.

—¿Cómo nos vamos a arreglar?—dice a su esposa.

—Tendremos que poner colchones en el suelo.

—Eso no, porque tendremos que llevarlos al Monte de Piedad.

Mario Puy.

SIN TITULO

En el Hospital Militar, estaba el médico revisando a un soldado que hacía días se hallaba enfermo y lo tenían a dieta forzosa.

Al examinarle el estómago y el vientre para hallar un síntoma de su enfermedad, el médico dice:

—No encuentro nada.

A lo que el soldado le contesta:

—Si por allí busca, lo que encontrará doctor, es mucha hambre.

Mosca.

CHISTE

Una señora muy gorda y muy fea, furiosa porque el traje no le queda bien, dice a la modista:

—El traje que usted me ha hecho, sólo le quedaría bien a un monstruo.

A lo que la modista le contesta:

—Tiene usted razón, señora, porque no siendo así no le estaría a usted tan lindo.

Modistilla.

OCURRENCIA

Un especialista visita a un enfermo que se queja de debilidad de estómago.

—Le aconsejo a usted que tome algo todas las mañanas para ir a la oficina en buenas condiciones.

—Así lo hago, doctor.

—¿Y qué toma usted?

—El tranvía.

Melitón.

RAZONES INFANTILES

—Mamá: ¿qué combustible consumen los aeroplanos?

—Alcohol, hijo mío.

—¡Cómo! ¡Entonces se caerían!

—¡Cómo se han de caer si es lo que les da la fuerza!

—¿Y cómo a papá se la quita, haciéndolo caer?...

A. Pérez.

IGUAL QUE TODOS

Un amigo se encuentra en la calle con otro, médico este último.

—¿Está usted malo, doctor? ¿Qué tiene usted?

—Un catarro feroz, que no puedo curarme.

—¿De veras?

—Sí, señor. Aquí donde me ve, me paso todo el día tosiendo como un cliente.

D. Guillaume.

RECLAMO YANQUI

Anuncio leído en un periódico de Nueva York:

"Una señora que no es joven, ni discreta, ni amable, ni bella, y que, además, es más pobre que Lázaro, desearía entablar correspondencia con algún caballero tan desdichado como ella, a fin de unirse a él en matrimonio. El desesperado que quiera dirigirse a esta calamidad, puede remitir sus cartas a la oficina de correos del "Herald, Heplotan Branch".

¡Una verdadera ganga!

H. Frings.

EN UNA FARMACIA

Un hombre entra en una farmacia y se dirige al dueño, preguntándole:

—Diga, señor; ¿qué puede darme para el dolor de cabeza?

—Compre usted un sello, se lo toma, y encontrará el alivio.

El paciente le da mil gracias y se va directamente al correo y pide un sello.

El empleado.—¿De qué precio lo quiere?

El enfermo.—Para el dolor de cabeza.

L. Millán.

SIN TITULO

El Dr. X se radica en la campaña y alterna el ejercicio de la medicina con la agricultura. Un colega va a visitarle y el Dr. X le pondera las excelencias del cultivo de la tierra.

—Bueno, pues antes de irme quiero que me enseñes el terreno que tengas mejor cultivado.

—Ahora mismo,—le dijo el Dr. X. Y le enseñó el cementerio.

Carlos M.ª Martín.

NO DECIA MAL

—¿Qué es la guerra, mamá?

—Es donde mueren muchos soldados, hijo mío.

—¿Por qué no hacen la guerra con soldados hechos como era el muñeco de don Pucho!

Miguel Volpe.

DE NOCHE

—Buenas noches.

—Buenas noches.

—¿Tiene el diario de la noche de ayer noche?

—No. Tengo el diario de la noche de esta noche.

—Buenas noches.

—Buenas noches.

Otra noche.

MARIDO Y MUJER

Ella.—Soñé, esposo mío, que me habías comprado una cadena gruesa y de dos vueltas.

El.—Bueno; entonces, hoy te la compraré.

Ella.—¿Gruesa y de dos vueltas?

El.—Sí, pues, como para que no se nos escape el perro.

I. Sánchez.

ENTRE SASTRES

—Es horrible el actual servicio de correo, don Pantaleón.

—¿Qué le ha pasado, don Casimiro?

—Figúrese usted: el mes pasado envié 57 cuentas a mis clientes y sólo uno la ha recibido.

I. J. García.

VERIDICO

Un sujeto que había sido testigo de un feroz asesinato cometido en la vía pública, fué interrogado por el juez.

—¿Por qué no acudió al oir los gritos de la víctima?

—Porque... señor: vale más ser cobarde por cinco minutos que no difunto para toda la vida.

E. K.

UNA MUJER FRANCA

Un individuo hace la corte a una viuda muy joven, muy hermosa y muy coqueta.

—Si yo le pidiese a usted la mano—le dice—¿sería usted capaz de contraer segundas nupcias?

—Sí, señor; yo soy capaz de contraer hasta las terceras, si llega el caso.

Elvira de G.

ACTUALIDAD

Un canillita va a una panadería y dice al patrón:

—Deme diez centavos de galleta.

—No tengo—contesta el dueño.

—¡Cómo!—exclama el chico.—¿En la panadería no vende usted galleta y en todas las casas de Buenos Aires las dan gratis a sus empleados?

L. Puy.

CHISTE

—Un farmacéutico ha pesado mal una droga y ha envenenado a su cliente.

Cuando le anuncian la fatal noticia, exclama:

—¡Lo siento... porque era mi mejor cliente!

Luis Vaz.

BUEN TESTIGO

Juez.—Testigo, diga usted todo lo que sabe.

Testigo.—Pues, señor juez, yo se leer, escribir, un poco de cálculo y algo de historia.

Five.

SIN TITULO

—¿Estás loco? ¡Lavarse con aguardiente la cabeza!

—Dicen que lavándose con aguardiente, crecen pronto los cabellos.

—No lo creas; si fuera cierto, mi garganta estaría cubierta con una hermosa cabellera.

Tomasito.

SABIDURIA

Rafael.—¿A quiénes se les dice ciudadanos?

José.—A los que nacen en la ciudad.

Rafael.—Y entonces a los que nacen en la capital, ¿cómo se les dice?

José.—Capitalistas.

¿Quí mi cointas?

PASAJERA

Un transeunte deleitábase leyendo los reclames expuestos en los negocios; entre los, a su juicio, más sugerentes, encuentra el siguiente: "Casa de lunch. Bifes a todas horas".

Muy apresurado, penetra en el negocio y exclama:

—Mozo, mándeme hacer un bife a la hora de Córdoba.

Sisebuto.

HISTORIA NATURAL

La maestra (a un alumno).—¿Por qué no hay perdices en primavera?

El alumno.—Porque las hemos comido en escabeche en el invierno.

Angel Bianchi.

ASI ES

El niño, a la mamá.—Díme, mamá, ¿por qué los médicos piden consulta cuando asisten a un paciente?

La mamá.—Piden consulta para que la familia del paciente no sepa a cuál de los médicos que lo asistieron deben atribuir la muerte del paciente.

Hitta.

ENTRE COMPAÑEROS

Juan.—¿Sabes que he notado que roncas mucho cuando duermes?

Pedro.—Hombre, creo que no, pero para salir de dudas, voy a quedarme esta noche despierto.

F. G. A.

EN UNA CALLE SOLITARIA

—Caballero, ¿ha visto usted por aquí algún vigilante?

—No, señor.

—Bueno, pues, entonces deme usted el reloj y todo lo que lleve encima o prepárese usted para el otro mundo.

Chasirete.

ESPIRITU DE EQUIDAD

—Dime, nenito, ¿rezaste anoche los padre nuestros a San José y a San Antonio?

—Sí, mamita; pero como tenía mucho sueño, recé uno solo, encargándoles que se lo repartieran entre los dos.

Ramonín.

VERIDICO

Entre una empleada de teléfono y un abonado:

Empleada.—Señor, el aparato va a quedar un momento incomunicado porque está con tierra.

El abonado (furioso).—¡No puede ser, señorita! ¡Si termino de pasarle el plumero!

A. P.

BUENA RESPUESTA

En cierta ocasión un comerciante hizo un pedido por mercaderías a una firma del extranjero. Al recibir ésta la orden, envió un cablegrama que decía:

"No despacharemos su orden hasta que último envío sea pagado."

La contestación fué ésta:

"En vista de no poder esperar tanto tiempo, anulen pedido."

Aurora García.

LLUVIA DE PALOS

Hallábanse varios individuos jugando a las cartas en una fonda, cuando de pronto surgió una pendencia en otra mesa vecina y comenzaron a llover palos a diestra y siniestra, alcanzando a los que no habían tomado parte en la cuestión.

Y un jugador le decía a otro:

—Vamos hombre, sigue el juego y descártate, que parece que te has quedado tonto.

—No te extrañe, Camilo—replicó el otro,—porque como dan por un lado y por otro, no sabe uno a qué palo quedarse.

F. F.

MAL INTERPRETADO

Agustín y Jacinto, se encuentran accidentalmente en la esquina de Garay y Chacabuco.

Después de saludarse, dice Agustín a su amigo:

—Estoy tan contento, que ni las lágrimas de mis acreedores me conmueven...

—Sin duda conseguiste de Anchorena alguna invitación para la "olla"...

—No; mi alegría proviene de la impresión agradable que me ha causado el oir a mi novia hablarme por vez primera de "vos".

—¿Pero cómo se aventuró a hablarte de mí sin conocerme?...

Re-bu-ffat.

ENTRE AUTORES

—Dime, Alberto: en el tiempo que te ocupas como autor ¿te han producido algo tus obras?

—Sí, una véz mandé un manuscrito por carta certificada y se perdió; la administración de correos me pagó 30 pesos de indemnización.

Charrúa.

RETRASO HIGIENICO

En un bar:

—¡Vamos, mozo! ¿Cuándo viene ese pescado?

—¡Un momento, señor, un momento!

—El tiempo preciso para desinfectarlo.

B. Hayes.

SOCIALISTA O RADICAL

Un chico, al oir exclamar que ya eligieron al nuevo papa, pregunta a su padre:

—Dime, papá ¿el nuevo papa que eligieron es socialista o radical?

Elías Grinberg.

ENTRE DOS AMIGOS

—Che, ¿cómo se te ocurrió casarte con una mujer tartamuda?

—Por especulación. ¿No te das cuenta de que antes que ella me diga: "Negro, no quiero que salgas esta noche de casa", yo ya habré salido?

T. Veiga.

A "CUENTA CLAVOS"

Apreciado "Cuenta Clavos":

En mi correo "diario" y con el "mayor" "interés" "recibí" tu "borrador" apasionado!

Como "tenedor de libros" y "futuro" "contador público", sin duda apareces con espíritu "práctico". Sin "embargo", a joven "activo" no "cuadra" "papel" "pasivo" en el "comercio". El "punto" "capital" consiste, después de evitar encanecerse como "raspa-papel"; en llegar a ser "exponente" provechoso, alcanzando a "establecer" anualmente y "sin omisión" "inventario" claro, base indiscutible de todo "balance" que, por "saldo" pueda lucir el anhelado "superávit" y alejar el "déficit" arrastrador". Pero tu espíritu se revela algo embrollón, no invita a "depositar" en él entera confianza. No hay "promesas" para "descontar" siquiera el porvenir. Sobresalen excelentes disposiciones para preferir al "arqueo de caja", el saqueo; y de "seguro" por "partida doble". Los "varios acreedores" nunca se dejarán engañar en "cambio" de "muebles y útiles", etc., con "letras a pagar" aunque fuésen a "oro". Hoy ya todos se inclinan a "vender" al "contado rabioso". Y poco me sonríe aparecer "deudor" en las "cuentas corrientes" de todos los detallantes con mención de "cuentas clavos". "Gran total": Incurriste en grave "error" de "cálculo" al tomar mi amor por "mercadería" que alimentase tu "cuenta" "ganancias y pérdidas". Y en "resumen": Cerramos ese "ejercicio" después de "traspasar" tu "esquelita" a mi fiel "canasto", con esta conclusión: Enemiga acérrima del "crédito", me gusta sobremanera "sumar" mis ahorros, "restar" mis deudas, "multiplicar" así mis admiradores y entre ellos "dividir" mis ternuras!

Te valga un saludo "subrayado" de

Fortuna.

IRONIAS

La elegante señora no cenaba esa noche en casa, así es que antes de salir le dice a la nueva sirvienta:

—Mirá: le vas a dar estas vainillas y esta crema al perrito; después le hacés bien la camita, lo acostás y apagás la luz para que se duerma, ¿entendés?

—Sí, señora.

—Bueno. Cuando termines, te comés este pedazo de pan, armás el catre en el pasillo y te acostás, porque mañana tenés que madrugar para lavar los patios.

M. Gómez.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

Millares de hombres tiemblan, sienten escalofríos, ante esta palabra: "enfriamiento", nueva espada de Damocles, porque razonando según el precepto latino: "Post hoc, ergo propter hoc" —a continuación de esto, pues a causa de esto— consideran la enfermedad que le sigue como siendo indudablemente su efecto, lo cual es fruto de una falta de reflexión.

Por poco que se quiera seguir nuestro razonamiento y comprobar el efecto en la práctica, esta pesadilla desaparecerá. La salvación está muy cerca, es en vano que se la busque más lejos.

A los que preguntaren en qué consiste la cura atmosférica, responderemos simplemente: "en bañarse en la atmósfera en lugar de hacerlo en el agua".

El hombre no nace con sus vestidos; su destino es por el contrario, el de vivir como una planta móvil en este mar de luz y de aire que llamamos atmósfera. Esta consiste en un rico conjunto de luz, de aire, de agua, de ácido carbónico, de electricidad, probablemente también de otros flúidos delicados e imponderables. Ningún artífice podrá reemplazar su importancia en lo que respecta a la producción y al desarrollo de la vida vegetativa, la vida de las plantas y la de los animales.

El hombre debe ser considerado como la planta terrestre más desarrollada; es para su mayor daño que se aisle de la atmósfera, como lo hace por su vivienda, su manera de vestir, y su afición a la sombra fuera de tiempo. Sus pies y sus dedos representan las raíces, su busto, el tronco; sus brazos las ramas; sus dedos, las ramitas; su cabeza, en fin, la corona (la copa) de una planta admirable. Los dos (la planta y el hombre) están provistos de una médula desde donde la corriente vital alcanza a todas las demás partes.

Tan poco como el hombre ha venido al mundo equipado por su sastre, tampoco es un "anfibio" que debe servirse de agua a todo pasto. Sólo se le puede considerar en su verdadera naturaleza como

"una criatura de luz y aire"

El agua está a sus pies.

El factor principal de la atmósfera, considerada como elemento de vida, es indudablemente la luz solar. Es, efectivamente, donde ella obra con más intensidad en donde encontramos las más bellas y las más exuberantes formaciones de plantas, ora en cuanto a forma, ora en cuanto a magnitud, ora en cuanto a intensidad de color.

Si no pasa lo mismo siempre en lo referente al hombre en todas las regiones, es porque para él entran en juego además otros factores; pero no es menos cierto que los hombres más fuertes, más desarrollados son los que como los negros y los bohemios se exponen más directamente a la acción de la luz y del aire.

Arnoldo RIKLI.

¿Cuántos hombres caben en la tierra?

A esta pregunta no puede contestarse en concreto; pero si su crecimiento continúa en las proporciones del siglo XIX, en el año 2250 su población será de 52.000.000.000, es decir, diez veces más que la actual. Tendrá entonces como densidad el doble de la que hoy tiene Bélgica, que es el país más poblado del mundo y Bélgica no produce lo bastante para la vida de una población tan numerosa como la que tiene, y por lo tanto se ve obligada a valerse de las importaciones del extranjero.

Según los cálculos, la tierra puede producir lo suficiente para que viva una cantidad de hombres tres veces mayor que la que hoy existe, pero es imposible que sostenga a una cantidad diez veces mayor; de manera que no puede llegar la población de la tierra a 52.000.000.000. Sólo con 15.000.000.000 formará una población tan densa como la de la China, donde la agricultura está muy extendida y donde el suelo es en muchas partes de una fertilidad extraordinaria.

Las calles de Buenos Aires

Apipé. — Isla y salto de agua en el río Alto Paraná, situados en la provincia de Corrientes, frente a la villa y departamento de Ituzaingó y a la República del Paraguay. La isla de Apipé tiene más de 25.000 hectáreas de superficie; esta isla no es inundable. Apipé significa en guaraní: "tierra de muchas lomas".

El salto de Apipé está a unos 500 metros de la desembocadura del río Iguazú.

La temperancia en los Estados Unidos

En una pequeña población del Estado de New York, en el año de 1808, se organizó un grupo de personas con el propósito de restringir el uso excesivo de las bebidas alcohólicas. Algunos años más tarde, en 1826, en Boston, se constituía una sociedad bajo el nombre de "American temperance Society", con un programa severísimo en el que se exigía la absoluta prohibición de las bebidas "destiladas". Más aún, la misma sociedad extremó el rigor de sus disposiciones haciendo extensiva la prohibición al uso de las bebidas fermentadas, que pueden también embriagar de la misma manera que las destiladas, cuando la botella, en la exaltación pasajera de los primeros tragos, hace olvidar los sanos consejos de la prudencia. Así, después de pasados algunos años de dudas estériles, la "American temperance Society" estableció entre sus miembros, ya numerosos, la prohibición absoluta de las bebidas alcohólicas.

En esta sociedad, como en todas las 8.000 que se hallan distribuidas en los estados de la Unión, cada miembro, al ingresar en su seno, contrae por escrito un compromiso de honor en el que declara abstenerse de la fabricación, venta y uso de las bebidas espirituosas, a la vez que de contribuir a la conversión de los alcoholistas.

Cálculos curiosos

Lo que vale un hombre

Suponiendo que el valor material de un hombre pudiera calcularse sobre la base de lo que produce, la pérdida de vidas en la actual contienda europea arrojaría cifras fantásticas.

Aceptemos como base que cada hombre produce, término medio, 100 pesos mensuales, es decir, 1200 pesos al año y veremos que esta suma representa el valor material de cada hombre en 24.000 pesos, al interés de 5 % anual.

Dados los intereses comprometidos por las naciones en lucha es de presumir que no se llegará a la paz mientras no quede un gran número de hombres fuera de combate.

Considerando los fabulosos efectivos de los ejércitos, calculemos las pérdidas en cuatro millones de hombres; multipliquemos esta cifra por 24.000 pesos y llegamos a la conclusión de que las pérdidas de vidas representarían, en la hipótesis mencionada, un capital productivo para la humanidad de cien mil millones de pesos en cifras redondas.

La guerra en el aire

Las potencias del triple acuerdo, Francia, Rusia e Inglaterra, disponían al comienzo de la guerra de las siguientes fuerzas aéreas:

Francia: diez dirigibles, 350 aeroplanos y 1200 pilotos.

Rusia: doce dirigibles, 240 aeroplanos y 250 pilotos.

Inglaterra: siete dirigibles, 200 aeroplanos y 700 pilotos.

Alemania: veintiún dirigibles, 450 aeroplanos y 650 pilotos.

Austria-Hungría: ocho dirigibles, 150 aeroplanos y 240 pilotos.

Italia: ocho dirigibles, 150 aeroplanos y 180 pilotos.

La fuerza de las plantas

La fuerza que ejercen las plantas al crecer, se demuestra muy a menudo por la facilidad con que las raíces de los árboles rompen los pavimentos y las tapias. Se citan casos de raíces que han levantado peñascos de 18 toneladas de peso, y se recuerda que un retoño que creció dentro del agujero de una piedra de molino, levantó en alto la piedra.

Además de la presión natural de las células, que es de varias atmósferas, parece que los obstáculos mecánicos obran como un estímulo del cual resulta una fuerza increíble. Un zapallo atado a una palanca llegó a levantar un peso de dos mil kilos. El zapallo alcanzó hasta 47 y media libras de peso, y en los ochenta días que duró la prueba crió más de 25.000 metros de raíces.

Muchas veces crecen los hongos atravesando pavimentos de asfalto de cinco y siete centímetros de grueso, y algunos helechos rompen pisos de sólido hormigón como si fuera de manteca. Tres setas de gran tamaño levantaron un asta de bandera de 40 kilos de peso sin sufrir ningún deterioro en su tierna superficie.

Riqueza ganadera del mundo

Según una estadística recientemente publicada, la riqueza ganadera mundial arroja las siguientes cifras:

Vacas, millones 350; 490 íd. de ovejas, 91 ídem de caballos, 140 íd. de cerdos, 65 íd. de cabras, 12 íd. de asnos.

En cifras redondas, los Estados Unidos poseen 63 millones de vacas, 52 íd. de ovejas, 60 ídem de cerdos y 23 íd. de caballos.

En cuanto a la República Argentina, la existencia ganadera en 1913 era la siguiente: ganado lanar, 80.401.486; vacuno, 27.768.168; yeguarizo, 8.894.031; cabrío, 4.301.955; porcino, 2.900.000.

El valor de nuestro ganado es de 1.750.000.000 de pesos oro.

Proverbio chino

Los chinos expresan los efectos de la intervención de demasiadas personas en un asunto o negocio, con este proverbio: Un individuo lleva dos baldes de agua; dos individuos sólo llevan un balde entre los dos, y tres no llevan ninguno, pues cada cual deja la tarea al otro.

La manzana y sus cualidades

La manzana es excelente alimento para el cerebro; excita la acción del hígado, promueve un sueño profundo y sano, y desinfecta perfectamente la boca. Ayuda a la secreción de los riñones, y detiene la formación de cálculos, a la vez que evita la indigestión. También sirve para preservarse contra las enfermedades de la garganta.

La vanidad

Un vanidoso le echaba en cara a Ifícrates lo humilde de su origen, pues era hijo de un zapatero.

Ifícrates, sin irritarse, contestó:

—No lo niego, pero mi familia empieza conmigo, y la tuya concluye contigo.

Las abejas y las plantas

A la abeja no sólo se le estima por sus productos, sino también porque viene en auxilio de muchas plantas que no podrían reproducirse sin su concurso. La prueba de ello se demostró en Australia, donde unas leguminosas no produjeron semilla hasta que no se importó la abeja. Se ha reconocido que un campo de colza, da mucho más semilla en la proximidad de los grandes colmenares que en los lugares donde faltan las abejas; esto se observa también en otras plantas y sobre todo en los árboles frutales.

La dirección de una bala

Una bala que haya sido desviada de su curso por un obstáculo, vuelve a ocupar inmediatamente su línea de vuelo después de haber rodeado al objeto que no pudo atravesar. Es decir, una bala desviada de su curso, por una costilla, por ejemplo, pasa por debajo de la piel hasta llegar a un punto matemáticamente opuesto al punto por donde penetró en el cuerpo, y luego sale, siguiendo exactamente la trayectoria anterior, si aún le resta la velocidad inicial necesaria.

Las vibraciones de las alas de la mosca

Se ha observado por medio de pacientes estudios que las alas de una mosca vibran unas 330 veces por segundo, de donde se deduce que dicho insecto puede andar una milla por minuto, que es la velocidad de un tren expreso. Si una mosca tomara el vuelo en línea recta, sin parar, podría dar la vuelta al mundo en menos de 28 días.

Las gotas de lluvia

La variación en el tamaño de las gotas de lluvia depende de la diferencia de la altura desde donde caen y de la cantidad de perturbación atmosférica que existe en aquel momento. Si caen estas gotas de grandes alturas, sufren divisiones graduales en partes cada vez más pequeñas, hasta que por fin se convierten en neblinas. Estando las nubes cerca de la superficie de la tierra, las gotas suelen ser grandes y pesadas.

Un elefante vengativo

Respecto de las pasiones en los animales, hace un año ocurrió en una casa de fieras, en Inglaterra, un caso trágico. Un elefante fué maltratado por uno de los sirvientes de dicha casa, por lo cual éste fué despedido. Pasaron dos años y el sirviente volvió a ocupar el mismo puesto. El elefante, que a pesar del tiempo transcurrido no lo había olvidado, lo agarró un día con la trompa, lo volteó y le deshizo el cráneo a colmillazos. El elefante era sumamente dócil con los demás sirvientes y con los extraños.

Arboles de agua

Los "árboles de agua" de Australia se incluyen entre varias especies de eucaliptus y de acacias. Un autor que relató hace unos años sus viajes por un desierto en el sur de Australia, dice que una vez que él y sus compañeros se habían dado por muertos de sed, un árbol de agua les salvó la vida. Pusieron a descubierto seis pies de la raíz y cortaron un pedazo, siendo recompensados por una buena cantidad de agua fresca y refrigerante que les dió fuerzas para seguir el viaje.

Capricho raro

Según Mesonero Romanos, en su artículo "El extranjero en su patria", el escritor italiano Giovani Trotini, cuando viajaba por Francia, se hacía llamar "Monsieur Trotein"; en Inglaterra, "Míster Trotán"; en Rusia, "Trotonoff"; en Polonia, "Trotinski"; en España, "Don Juan de Trotinos", y en Portugal, "o Senor Troutiñu".

¡Eche usted whisky!

Según los últimos informes obtenidos, se consumieron el año pasado en Norte América, la horrorosa suma de ocho mil millones de vasos de whisky. Unos 326 vasos por individuo. El tráfico de licores ascendió a mil seiscientos millones de dollars; lo suficiente para construir tres canales como el de Panamá. Según los cálculos, el pueblo americano gasta en bebidas solamente, cada cinco años, una cantidad igual a la suma total de la producción agrícola de los Estados Unidos anualmente.

La fuerza del aire comprimido

Para tener una idea de esta fuerza, tómese una bolsa larga y angosta, hecha de papel grueso. Póngasela lisa sobre el borde de una mesa, con la boca hacia el que va a hacer el experimento; colóquese encima de ella un objeto pesado, como ser, un libro, etc., y sóplese fuerte, hinchándola. Gradualmente, auméntese el peso que soporta y continúese soplando y se sorprenderá el experimentador de la cantidad de peso que alzará su aliento.

El anhelo de lo absoluto

Con una preciosa figura simbólica, Paul Claudel, el famoso dramaturgo francés, trata de explicarnos, en su reciente obra "El nuevo ídolo", nuestra situación con respecto a la verdad científica y el por qué hay en cada hombre el ansia de lo absoluto, el deseo de conocer y saber qué es Dios.

"Hace poco—dice Claudel—durante mi permanencia en el Delfinado, iba algunas tardes a sentarme a las orillas de un estanque, de ordinario cubierto de soberbios nenúfares blancos. Este año a causa del tardío derretimiento de las nieves, el nivel de las aguas había permanecido elevado y los nenúfares, que no brotan más que en el bajo fondo, no podían llegar a la superficie. Bajo la delgada capa de agua se veían centenares de botones de blancos pliegues semejantes a pequeñas cabezas fijas al extremo de largos cuellos tirantes. ¡Oh! pero tirantes hasta estallar.

Todos los días los tallos se alargaban y al mismo tiempo adelgazaban. Aquel deseo de vivir tenía algo de heroico. Yo, decía al sol que los llamaba: ¡triunfarás sol? Luego, al ver que el agua no decrecía pensaba temblando: "no llegarán, mañana los veré muertos". Por fin triunfó el sol. Antes de mi partida pude ver las bellas flores de cera, expandidas sobre el agua. Ante este espectáculo no pude menos de exclamar: "todos los investigadores somos pequeñas cabezas hundidas en un lago de ignorancia, y todos estiramos el cuello hacia la luz amada con pasión. ¿Bajo qué sol se expandirán nuestras inteligencias, cuando lleguen a la meta?... ¡Tiene que existir un sol!".

Compañerismo entre los pájaros

Un diario suizo refirió el hecho siguiente que debieran tener muy en cuenta muchos seres humanos. En la calle Alpes, en Fubourg, una paloma quedó presa de las patas en los hilos telefónicos, una bandada de palomas viendo a su compañera en peligro, con un movimiento rápido trató de libertarle, la primera tentativa fracasó, pero la bandada intentó un segundo asalto que fué coronado por el éxito y la prisionera fué transportada por sus libertadoras y depositada sobre la azotea de una casa. Los pocos testigos de esta escena quedaron conmovidos y maravillados. ¿No es un bonito tema para una lección de moral?

Inconvenientes del progreso

H. G. Wells, el célebre novelista, cuenta la historia de un viejo botero, muy sordo, que se hallaba una vez en pleno ejercicio de sus funciones, cuando junto a sí, se hundió una lancha automóvil, por haber chocado con un tronco flotante. Los náufragos dieron gritos de auxilio pero el botero no les hizo el menor caso.

Entonces éstos decidieron poner en práctica sus conocimientos de natación y por fin consiguieron agarrarse de la borda del bote.

—¿Por qué no nos prestó auxilio,—dijo uno.—¿No veía que nos hundíamos?

—Sí,—replicó el botero después de hacerse repetir varias veces la frase.—Yo los vi hundirse, pero creí que se trataba de un submarino.

Histórico

La escena en una colonia africana. El gobernador, en espera de un convoy de negros condenados a muerte, juega a las cartas.

—¡El rey de bastos!

Un ayudante:

—Señor gobernador, ahí hay doce negros...

—Sí, sí, ya sé. Que los fusilen.

Pasan treinta minutos. Aparece de nuevo el ayudante.

—Señor gobernador, ahí fuera hay doce negros.

—¡Todavía!

Muy intrigado el gobernador, tira las cartas, sale y se informa. Los primeros doce negros eran una delegación formada por jefes, que acudían a rendirle homenaje y acatamiento al gobernador. Los segundos eran los verdaderos condenados. En vista de esto pregunta el gobernador:

—¿Ya han matado ustedes a los primeros?

—Sí, señor gobernador.

—Pues pongan ustedes en libertad a los segundos: es una compensación.

Lo curioso del caso es que, locos de alegría, los negros que debieron ser condenados, han llevado en triunfo por las calles de la ciudad al señor gobernador de la colonia.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Chufaseca y Tragavientos se disfrazaron. ¿Con qué objeto? Escuchen a Chufaseca:

—Cuando estemos frente a los ladrones, vos me desafiás a duelo y, aprovechando el bochinche, te apoderás de la bolsita que contiene el diamante.



Dicho y hecho. Fueron al café donde se hallaba Ombú-Curá y sus cómplices y allí Chufaseca le dijo a Tragavientos:

—¡Chancho!

—¡Focócero!—le contestó Tragavientos, y sin más trámites...



...le envió el "ultimátum", con lo cual quedó el duelo arreglado. Ombú-Curá y sus cómplices quedaron designados como padrinos.



Comenzó el combate. Los primeros asaltos fueron indecisos. Uno de los ladrones no se cansaba de decir:

—¡Macanudo!... ¡Requetemacanudo!



De pronto llegó el momento trágico. Chufaseca se descubrió un poco y Tragavientos se tiró a fondo para pincharle el epigastrio. Chufaseca cayó al suelo dando aullidos.



Acudieron los otros en su auxilio. Chufaseca volvió a gritar. Luego jadeó, revolvió los ojos dentro de las órbitas y pidió papel y pluma para hacer testamento.



Tanta naturalidad había en todos aquellos movimientos, que Tragavientos creyó que efectivamente había herido a su compañero, y perdiendo la cabeza, gritó en el colmo de la desperación:

—¡Perdón, Chufaseca, perdón, lo hice sin querer!



Como se comprenderá, con esto los ladrones pusieron pie en polvorosa, llevándose el diamante, y Chufaseca increpó a su sentimental compañero que le había arruinado la combinación.

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

Confidencias

Estimaré a las dignas y amables lectoras y lectores de "Mundo Argentino" que por intermedio de esta misma revista me contesten a estas preguntas:

1.º ¿A quien amaréis con más cariño y afecto? A una joven rica acostumbrada a la vida de alta sociedad, y que el lujo, paseos y diversiones sean sus únicos pensamientos, y desconozca por completo los deberes de un hogar; o a una joven cariñosa, afable, educada y trabajadora y que el día que llegase a tener constituído un hogar, sepa el deber que corresponda como madre para sus hijos y buena esposa, pero que esté muy distante de poseer la fortuna y posición que la anterior.

2.º Un joven que tenga que mantener a sus padres y dos hermanitos y ha sido llamado por uno de los cónsules de una nación europea hoy en guerra, ¿debe abandonar su hogar e incorporarse al ejército de su patria para ir a batirse y exponer a los autores de sus días quedando en el campo de batalla, sin el hijo que les mantenía, dejándolos en una situación tristísima en cumplimiento de un deber patrio?

San Genaricco.

Es Zenayda una muñequita de ojos negros, en los cuales se refleja la bondad de su alma, sí, es buena. es muy buena, ¿por qué negarlo?, es buena porque se conduele del dolor ajeno, porque adora a su madre, a su hermana, a su familia, porque llora eternamente la muerte de su inolvidable padre, porque no le desea mal a nadie, porque hace todas las obras de caridad que estén a su alcance; y, sin embargo, teniendo un corazón tan noble y un modo de pensar tan elevado ¿por qué será tan cruel conmigo sin calcular lo que me hace sufrir su indiferencia? Si no ama a nadie (como ella dice) ¿por qué quiere matarme poco a poco? ¿Por qué no comprende que la vida sin su cariño me es imposible?

Como sé con seguridad que ella leerá estas líneas, que es colaboradora de esta simpática revista, me atrevo a enviar esto esperando de su gentileza me conteste en el próximo número.

El contador.

Queridos lectores:

Ha mucho amé a una niña y en ella cifré todo mi amor; ella era mi única aspiración, mi único pensamiento, pero la fatalidad destructora que esperaba en acecho el momento decisivo que debía colmar mi deseo y hacer mi felicidad, desbarató mis planes, tronchó mi amor y me sumergió en el más hondo abismo del dolor.

Con paciencia y resignación, como suele decirse, logré, después de muchos esfuerzos, salir del abismo en que me hallaba. Hoy, que todo me sonríe: alegría, salud y tranquilidad, un retoño de aquel amor aparece en mi corazón. ¿Qué hacer? Un abismo media entre mí y el objeto de mi amor.

Queridos lectores: espero de vosotros un consejo. Que éste no sea, paciencia y resignación.

Victorio C.

Contestando a La alemana C.:

Leí la confidencia que tuvo la amabilidad de publicar el señor director de esta simpática revista y esperaba que alguno de los muchos lectores de esta revista contestara. Trataré de satisfacer tus deseos:

Dices que estás arrepentida del crimen inconsciente que has cometido (aún cuando considero que has cumplido como debiera cumplir toda persona sensata ya sea hombre o mujer) entiendo en esas pocas palabras que no obstante el mal que le has causado, aún palpita en tu alma una chispa de aquel cariño que manifiestas haberle tenido. Yo en tu caso, dejando a un costado toda vergüenza, trataría de hablarlo y hacerle entender que no has procedido con maldad sino impulsada por sentimientos que no alcanzas a explicarte.

Si él tiene un noble corazón, te perdonará, olvidando todo lo pasado (es muy probable que aún te siga amando), así con esa actitud de tu parte, vuelves a llevar la tranquilidad y la felicidad a dos almas que hoy se encuentran en pena. Considera este pensamiento:

El amor es como la luna,
tiene creciente y menguante.

Eso es lo que te ha pasado a tí. Refléxiona sobre lo que dejo dicho y procede en consecuencia.

Yo.

Almas tristes, melancólicas, almas que fuisteis en pos de un ideal siempre intangible, nobles almas tiernas ahitas de dolor: a vosotras mi llamado; sé que sólo vosotras comprenderéis mis palabras. Y las otras, las alegres, las ungidas por la gloria, no reparéis en ellas; porque os harían daño, serían acogidas con sonrisa burladora...

Con norma de verdad y de justicia, persiguiendo sublime ideal, crucé mi existencia, no muy larga todavía — existencia de amarguras y pesares. Luché incansable, empeñosamente por la realización de mi adorado anhelo, pero... en vano. Jamás llegué a vislumbrar, ni en lejanos horizontes, la suprema alegría del triunfo. Los continuos fracasos me agobiaron; he perdido toda fe.

Y hoy, ante la ruina total de mis energías morales, me pregunto: ¿Para qué? ¿Para qué esa lucha inútil? ¡Pobre alma mía!

¡Oh, vida, cuán amarga eres! Carezco de ánimo, de valor para arrostrarte. ¡Me arredra el porvenir!

¿Qué hacer?

De tí, "Mundo Argentino", que nobleza respiras en tus páginas, espero una palabra de consuelo, una frase de aliento a que asirme como a tabla salvadora. Que venga de un alma por el sufrimiento elevada, por el dolor robustecida. (Sólo así será sincera).

Y vosotras: las otras, las alegres, las que nunca supísteis de pesares, las que llenas de placer cruzáis la vida, si leéis hasta el final mi confidencia, reprimid vuestra escéptica y sarcástica sonrisa; no me hagáis con ella, más penoso, más negro el desengaño.

Prometeana.

A mi amigo Alberto Benzecri.

¿Qué es amor?...

Esta pregunta sobre el amor me hace vacilar para contestarla. Quisiera responder definitivamente sobre el citado tema, que aunque muy vulgar, se presenta a veces muy difícil.

El amor es una cinta fluídica que la naturaleza nos tendió para perpetuar la especie.

Esta cinta misteriosa es la encomendada por el genio de la creación para unir mutuamente los corazones de las almas puras; pues hemos de tener en cuenta que las almas, cuyos corazones estén corroídos por el pecado y envueltos en el sudario de la impureza, son condenadas eternamente por el amor a sufrir horribles torturaciones morales de celos, desprecios y desengaños.

Por eso debemos, al enamorarnos, que sea por amor puro y verdadero, sin que lleve en sí partículas de interés ni egoísmos; porque amar con sinceridad es un detalle de perfección, y a esa tendencia debemos dirigirnos todos los seres del planeta.

Juan Caro.

¡Amor! Frase divina que nos da la vida, cuando amamos, y somos correspondidos.

¡Amor! Palabra cruel, tristemente cruel, cuando un desengaño nos deja el alma envuelta en un denso velo de mortal melancolía!

Esto último, amables lectores y lectoras de esta simpática revista, es lo que ha dejado en mi pobre alma el amor.

Amé durante un año a un joven que dió pruebas de amarme también; pero quiso la fatalidad se cruzara en nuestro camino una mujer, la cual me robó el corazón del hombre a quien yo adoraba.

Desde el día de nuestra ruptura han transcurrido seis meses, pero no he podido olvidarlo.

Durante unos meses, muy raramente lo encontraba, y hace ahora una temporada lo veo casi diariamente en una casa, donde tengo que permanecer algunas horas del día.

¿Qué opináis, vosotros, de este cambio? ¿Será que imaginando que yo le amo (a pesar de que le demuestro la mayor indiferencia, como él a mí), tratará de torturar más aún mi corazón con su presencia, o tratará de buscar una reconciliación? Un consejo agradecería infinito

Soledad.

Ridícula, muy ridícula encuentro su opinión, señor Pesimista.

El que usted haya sufrido algún desengaño, no es lo suficiente para que le llame usted al amor, pasatiempo; tenga en cuenta que el amor es el más grande y sublime de los sentimientos humanos, y por lo tanto debe considerarse como tal.

¿Sabe usted bien lo que es amar, amar en realidad? Creo que no, por lo menos no lo parece; de lo contrario no opinaría usted que amar es perder tiempo.

Piense, recapacite un poco, ame usted de veras, y se convencerá que tiene razón

La Nena.

Confidencial.

Estoy ocupado en un establecimiento fabril y tengo de compañera de tareas a una joven amable, huérfana de padre y madre, y cuyo tutor es el director de la fábrica. Como hace tiempo que conservamos relaciones amorosas, convenimos fijar la fecha que debía efectuarse la boda, y con tal objeto me dirigí a su tutor a fin de recabar su permiso. En la entrevista que tuvimos, negóse a dar su consentimiento, amenazándome con despedirme si persistía en mi propósito.

Ante este proceder poco correcto cabe consultar: ¿Solicitaré de nuevo su permiso o realizaré mi intento haciendo caso omiso a sus amenazas?

Agradeceré la respuesta de un lector sincero.

Zx. 8.

A Juan Verdades:

Si el amor es como tú me lo explicas ¿por qué algunos hombres, después de casarse, se arrepienten de haberlo hecho? ¿No han visto durante su compromiso si la mujer que amaba era capaz de continuar con él la felicidad del matrimonio? Con esto me parece imposible que amor sea vivir persiguiendo ambos la felicidad.

¡Por qué nos amamos?

Su explicación me ha convencido en parte, pero no del todo. Quisiera más explicaciones.

Curioso.

A M. Santestevan:

Como usted, soy un asiduo lector de esta importante revista, y créame, me ha sorprendido su confidencia.

En el segundo párrafo dice que los que dirigieron sus confidencias "demostraron que la mayoría de ellos no tienen la noción de lo que es el amor". Pues bien, como no sé si coincidimos acerca del significado, me permito rogarle quiera darme un parecer sobre: ¿Qué es el amor?

En el tercer párrafo considera usted que el hombre que busca una mujer para compañera de su vida, que sea trabajadora, no busca otra cosa que una esclava. Permítame una observación: Si una mujer por sí sola no es capaz de proveer a las necesidades de su familia y por medio del dinero consigue sirvientas, cocineras, etc., es decir le ayude a labrar su felicidad, ¿qué sería de esa familia si la fortuna se terminase? ¿Qué sería de ese hogar donde una madre no sabe lo que es manejar una aguja, no sabe lavar, cocinar, planchar; en fin, no sabe lo que es arreglar una casa? ¿Existiría la felicidad!

Acaso cuando una mujer se une al hombre, ¿no se une para compartir entre ellos las penas y alegrías y vivir el uno para el otro?

Acaso usted ¿no apreciará más y le causará mayor alegría una atención de su compañera que la de una sirvienta?

Acaso si su compañera le prodiga alguna atención, ¿será su esclava?

Acaso ¿la felicidad de un hogar consiste simplemente en demostrarle cariño uno al otro?

Joven aun, contando solamente 19 años de edad, sin más fortuna que el trabajo para poder vivir; soy contrario a su manera de pensar. Soy más ambicioso que usted. Mi ambición se reduce simplemente a que si un día llega a nacer en mi pecho y hacia una mujer lo que creo llaman amor, y resolviera buscar una compañera, que el destino me proporcione una mujer que, además de ser cariñosa, sepa cuáles son los quehaceres de su casa, vele por sus intereses, no se deje dominar por la holgazanería y tenga por escudo la honradez.

Espero que su bondad me dirá su parecer sobre lo que es el amor para poder contestarle más ampliamente.

Salúdale

Roberto.

Muchos, al leer mi "Confidencia", creerán que soy una fiera, pero si personalmente me conocieran, tal vez dudarían de que yo fuese el autor de estas líneas.

Quise con toda el alma cuando todavía era un niño, a una joven de casi mi misma edad. Duraron nuestras relaciones cuatro años por lo menos, y aparte de pequeños disgustos de enamorados, que son inevitables y más frecuentes cuando verdaderamente "el cariño existe", nunca llegué a imaginarme el resultado final, por cierto desgraciado, de nuestros amores.

Nos juramos recíprocamente "amor eterno", que eran renovados en cada entrevista. Por mi parte, no he faltado a mis juramentos. En cambio, ella ya pertenece a otro hombre, pues se casó.

Desde entonces mi carácter y mi modo de pensar cambiaron por completo. Estuve al borde del precipicio, se apoderó de mí la idea del suicidio, pero traté de ser fuerte, no con esperanzas de recuperar el cariño perdido, sino para vengar en otro ser la ofensa producida por la persona de mis ilusiones.

Hoy me dedico al amor por sport; miento como me mintieron a mí; siento hasta una satisfacción, si así puede llamarse, ver con la facilidad con que un taladro perfora la madera, hacer creer lo que mi corazón no siente, y una vez que he ganado la simpatía y he llegado a hacerme querer, me retiro sin dar explicaciones de ninguna especie, para dedicarme nuevamente a quien tuviese el mal gusto de fijar en mí sus miradas, dejando, por consiguiente, a un nuevo corazón herido.

Me tacharán de falso. A mí ¿qué me importa? Yo sólo sé perfectamente lo que pienso; jamás me casaré, pues soy, más bien que un hombre, un cadáver que camina, no tengo ya corazón, y sin embargo, hoy mismo tengo novia, que mejor sería se diese cuenta de que soy yo el que escribe y me evitaría el darle el golpe de gracia.

Por eso, lectora, si algún día tropiezas con una persona que te engañe, acuérdate de esta confidencia y no trates de falso e hipócrita al autor de tus desdichas, pues podrá ser que el cariño que tú ansías ya se lo hayan robado en la misma forma que a tí te robaron el tuyo.

Una víctima que se consuela.

¿No me conoces? Lo presiento, como presiente también mi corazón, noches tristes, muy tristes, de desesperación y amargura, de melancolía e insomnio.

¿Es que, acaso, no sabes que soy yo aquella desgraciada mujer que dejaste abandonada, no ha mucho, a merced del cruel destino? Aquella, a quien dirigías dulces miradas, que encerraban un poema de ternuras y de amor; miradas que encendieron en su corazón, insensible hasta entonces, a esa clase de emociones, un tesoro de cariño sin sombras?...

Y en fin, esa joven a quien entregaste tu amor; y ella, inocente, lo acogió y albergó en su pecho virgen; y te alejaste poco después, llevando contigo un jirón de esta alma que ya jamás encontrará la tranquilidad y que vive destilando constantemente lágrimas de sangre?

¿Por qué es que no te acercas, sabiendo que te espero?

¿Has encontrado, tal vez, otra que te haya brindado un amor grande y puro, cual el mío?

¡Imposible!

¿Y entonces?... ¿Tan pronto se ha enfriado tu corazón, o es que estabas a mi lado, engañándome con una pasión que jamás has sentido? Si fuese cierto esto último, no esperes otra cosa que un implacable odio hacia ti, de esta desdichada, que te vió como dulce compañero de su existencia, pero que se encontró pronto decepcionada y agobiada por el dolor, debido a tu cruel y despiadado comportamiento para con ella.

La de Güemes.

Hace proximamente un año y medio que tuve la fatalidad, o la dicha, de que se cruzara en mi vida una joven seductora, de esas que cautivan el corazón más estéril. Algo novel a las pasiones amorosas, fuí indiferente al principio; pero más tarde me dí cuenta que esa indiferencia no había sido nada más que un retardo a una gran pasión; supe mucho después que la que turbaba mi tranquilidad no era libre sino que pertenecía a otro hombre legalmente, pero que por desacuerdos mutuos habían resuelto separarse, guardando ella el incógnito de su pasado; por una de esas grandes casualidades descubrí la triste verdad, que derrumbó mis más altas y nobles aspiraciones, y siguiendo el consejo de mi conciencia leal y sincera corté este amor que me trajo el primer desengaño de la vida.

Ahora bien; en vano he tratado de rechazar todo recuerdo de ella, pues cuanto más quiero olvidarla más la tengo presente; advirtiendo que soy ya un hombre de 25 años lleno de aspiraciones para el porvenir. Agradecería de todo corazón un consejo, de experiencia, si debo seguir el curso de este amor o desecharlo.

Enrique M. C.

Con el permiso del señor director desearía un consejo de alguna amable lectora.

Soy casado desde hace dos años, y quiero a mi esposa con toda mi alma; y desde el día en que me casé, le dí todo el derecho de hacer y disponer de lo poco que yo tenía. Hace un año, quiso establecerse con un negocio, y nos fué mal; perdimos bastante, y entonces, siguiendo su voluntad, a mis consejos no hizo caso ni una sola vez. Ahora, pues, tenemos que trabajar para seguir luchando con la vida, porque también tenemos una hijita de seis meses.

Ella tiene oficio y trabaja; gana el doble de lo que yo puedo ganar con mi trabajo.

Hace como un mes que no consigo trabajo; todo el mundo sabe los tiempos en que estamos, y ella me está mortificando cada día más. Desgraciado de mí, si en breve tiempo no lo encuentro; ya varias veces me dijo que está arrepentida de haberse casado conmigo, y que tiene vergüenza de trabajar ella y yo no. Es muy buena y tiene buen corazón, pero en este caso... ¿Qué podría hacer, amables lectoras?

Cuando pienso, estando solo, me vienen ciertos pensamientos, que no los puedo decir, si verme despreciado de la mujer que amo con toda mi alma. Ruego, por favor, un consejo a un

Casado.

A Nardo y Violeta.

Habéis descubierto que las dos tenéis el mismo novio y vaciláis entre obligarle a que se decida por una de las dos o adoptar otra resolución salvadora. Pensáis que el problema es grave y solicitáis un consejo.

Es fácil de resolver, sin embargo.

Procediendo salomónicamente, deberíais partir en dos partes iguales a vuestro mutuo novio y llevaros una mitad cada una. Es la solución más equitativa. Proponédsela... Pero, como es casi seguro que ha de oponer especiosas objeciones a vuestro pedido, renunciando a satisfaceros con detrimento de su integridad física, y como ninguna de vosotras puede en conciencia quedarse con el "todo" sin perjudicar a la amiga, lo mejor será que renunciéis a él, tratando en lo sucesivo de encontrar novios que no estén sujetos a condominio.

Y procurad también que os den el mismo turno en la tienda en que trabajáis, ya que esos insignificantes detalles de la vida pueden tener, como lo habéis experimentado, tan engorrosas consecuencias sentimentales.

Carlos Martel.

Contestando a Nardo y Violeta.

¿Cómo es, me pregunto, que siendo tan amigas no se hayan confiado el nombre y cómo era físicamente el joven que las pretendía?

Vosotras decís que os habíais confiado que habíais encontrado el joven que ambicionabais, pero si hubiera sucedido así os hubiérais dado cuenta de ello (a menos que ambas lo hubierais visto diferente).

Por mi parte os diré que ésto es cosa forjada en vuestra mente.

¿No siendo así, ese joven ha tenido coraje aun de protestar? ¡Qué descaro! A mi parecer, debéis despreciarlo en toda la extensión de la palabra.

Así piensa

Una Rubia.

Curiosidades

El emblema más viejo de casa real que se conoce es la corona de hierro de los lombardos. El aro interior es de hierro, y se dice fué hecho de uno de los clavos empleados en la crucifixión del Redentor.
La usaron Carlo Magno, Carlos V y Napoleón.

El área de todas las posesiones británicas en América es de 3.501.000 millas cuadradas.

Según asegura un médico inglés, fundado en prolijas observaciones, el crecimiento de los niños sólo se efectúa cuando duermen. La actividad mental durante la vigilia detiene el desarrollo físico.

El espárrago es la planta más antigua que se ha usado como alimento.

El gobernador Rozas declaró la guerra al presidente de Bolivia, general Santa Cruz, el 19 de mayo de 1837.

Puede sentirse el ladrido de un perro sobre la tierra desde un globo que esté elevado a 6.000 metros.

La fuerza del tigre excede a la del león. Cinco hombres, de fuerza regular, pueden con facilidad sujetar a un león; para contener a un tigre se necesitan ocho.

Las aves de rapiña rara vez ponen más de dos huevos.

En Groenlandia, debido a la atmósfera seca y fría, no se conoce una sola enfermedad infecciosa.

Hace 40 años los químicos no conocían más que un par de docenas de composiciones explosivas. Ahora hay más de mil.

Las voces de un piano son mucho más sonoras cuando el piano no está cerca de la pared.

De diez personas, nueve oyen mejor con el oído derecho que con el izquierdo.

En una casa de la calle Melo hay un olivo que fué traído del Cáucaso hace medio siglo por un caballero argentino.

Los griegos se santiguan al revés de los católicos romanos. Llevan la mano del pecho al hombro derecho y de éste al izquierdo.

Los negros de la India deben la blancura de sus dientes al continuo masticar de la caña de azúcar.

Las ostras, según recientes investigaciones, sólo pueden vivir en aguas que contengan, cuando menos, 37 partes de sal por cada mil partes de agua.

La evolución total del maní dura de cinco a seis meses. La chilca da una resina que reemplaza a la cera en muchas de sus aplicaciones.

El ámbar gris, que se usa como substancia primordial en muchos perfumes, es una secreción del hígado de la ballena.

La renta recaudada en 1913 por la administración general de impuestos internos ascendió a la suma de 61.859.484 $ m|n. y 27.866 $ oro sellado.

En la fabricación del champagne se pisan seis veces las uvas, dando cada una de esas operaciones un vino de diferente calidad.

La higuera vive en todo terreno, salvo que sea demasiado húmedo y el que más le conviene es el calcáreo.

En Rusia hay un periódico que tira tan sólo dos ejemplares, uno para el zar y el otro para su secretario.

La iglesia del Espíritu Santo en la ciudad de Heidelberg es el único templo en el mundo donde se efectúan simultáneamente misas para católicos y protestantes. Una pared medianera separa a ambas congregaciones.

Bañando la mecha de una lámpara a petróleo en buen vinagre de vino y dejándola secar bien, esa mecha da una luz más viva y más clara que las comunes.

Entre las clases de árboles de vida más larga figuran el olivo y el sauce, ambos siempre verdes; la edad máxima del primero es de 2.000 años y del segundo 2.500.

El mar es mucho más productivo que la tierra. Se calcula que una cuadra de buen terreno para pescar daría más alimento en una semana que daría la misma superficie en tierra durante un año.

En la batalla de Trafalgar el cañón más pesado que se usó arrojó un proyectil de sólo 32 libras, que tenía 64 pulgadas de diámetro.

San Francisco Solano fué el único santo que haya estado en Buenos Aires. Cuenta un historiador que San Francisco Solano construyó con sus propias manos las primeras paredes de adobe del actual convento de la orden franciscana.

Recientemente se detuvo en Dusseldorf (Alemania) a un hombre que tenía una pierna de palo. Se le acusó de espionaje en favor de Francia. Dentro del aparato ortopédico se encontraron algunos documentos y balas de diverso calibre.

M. Antide Boyer un ex-senador francés que fué atropellado por un taxímetro, reclamó ante los tribunales por daños y perjuicios contra la compañía de estos vehículos, argumentando que el accidente le había hecho perder sus aptitudes oratorias. El tribunal no le dió la razón.

Dos franceses han inventado un piano cuyas cuerdas vibran por acción de un electro-imán y no por golpes de martillo.

Se ha calculado que la pulga da un salto de 200 veces el largo de su cuerpo. Así, tomando el largo del elefante, término medio 2m50, resultaría que si este animal pudiera saltar como la pulga, daría un salto de 500 metros.

En ciertas poblaciones pequeñas y pobres de los Estados Unidos, la gente se dedica exclusivamente a criar y engordar serpientes que luego las venden a los museos, a los dueños de "menageries", a los jardines zoológicos y a algunos químicos.

La cantidad de carbón exportado del Reino Unido en los años de 1912 y 1913 fué de 64.444.395 y 73.400.118 toneladas respectivamente.

El gran armadillo es el animal que tiene mayor número de dientes.

En Ceylán existe una raza de toros enanos. El más alto no pasa de 75 centímetros.

Durante el año pasado se manufacturaron en la provincia del Cabo 507.000 cajas de explosivos, 230.000 en el Natal y 203.000 en el Transvaal.

En Manchuria se está usando mucho una pintura nueva, impermeable.

El año pasado, los ferrocarriles ingleses transportaron 1.228.316.000 personas, excluyendo los poseedores de pases y abonos.

Las dos únicas grandes capitales de Europa, que no han sido invadidas hasta ahora por un enemigo, son Londres y Petrograd (San Petersburgo).

Dícese que los cartagineses fueron los primeros que adoquinaron sus pueblos con piedra. Londres fué adoquinado por primera vez en el año 1593. El adoquinado de madera se empezó a emplear en 1840.

Tres parajes hay donde se encuentra la nieve de color verde: Uno cerca del monte Hecla, en Irlanda. Otro a 14 millas al Este de la boca del Obí y el tercero cerca de Quito.

Desde hace cuatro años, desde la implantación de la ley prohibiendo el ajenjo en la Suiza francesa, los germanos-suizos encabezan la lista de los alcohólicos.

La corona persa está hecha de oro puro y tiene incrustaciones de piedras magníficas. Los persas declaran que esta corona tiene 3.000 años y que en un tiempo perteneció al gran sultán Saladino.

Hay flores cuyos nombres derivan de sus descubridores, como la dalia de Andrés Dahl; la camelia del misionero Kamel que la importó del Japón, y la magnolia de Magnol de Montpellier.

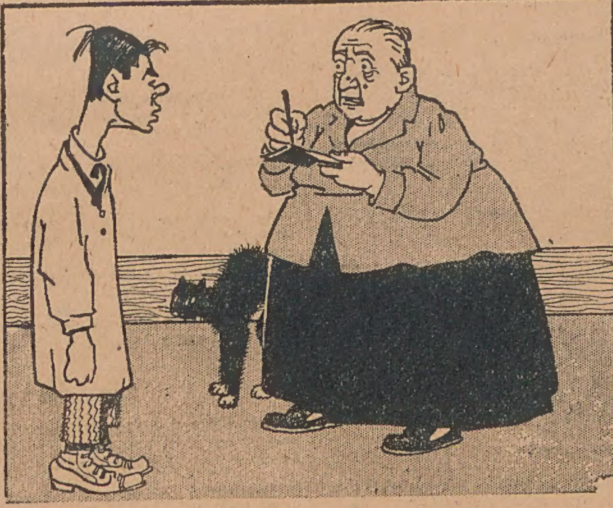
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

PROYECTOS FINANCIEROS



La comisión "trabajando" para solucionar la crisis.

LIQUIDACION DE CUENTAS



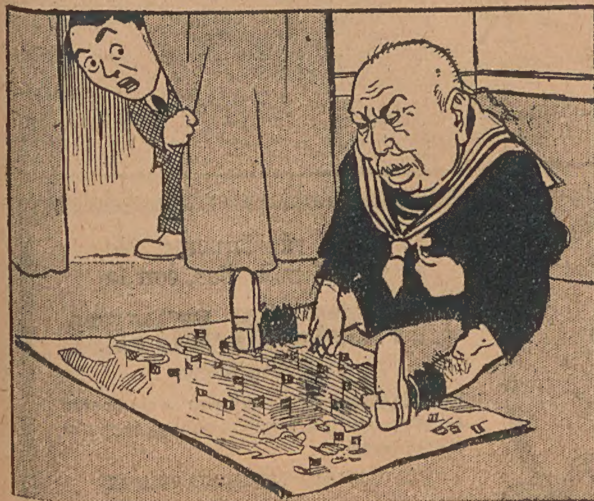
—Tres y cinco... veintisiete... y dos... cuarenta.
—¿Pero qué cuentas son éstas?
—Es que mi patrón las hace por la aritmética nueva. La que se usa en las obras del Congreso.

FINANZAS MUNICIPALES



—Vea usted qué elegante la he puesto; ¡y aún quieren limitarme los gastos!
—Ya veo, señor intendente, que se ha preocupado usted mucho del lujo. Pero todavía anda descalza, y cuando llueve se moja los pies.

LA LABOR DE DON VICTORINO



Clavar banderitas en el mapa de Europa.

LA LABOR DE LOS BANCOS



Despedir empleados y guardar la plata.

ENTRE SABLISTAS



—Che, ¿vos sabés qué es eso de la moratoria?
—Una cosa muy vieja para nosotros.

Res non verba

De una interesante carta que nos dirige el señor Antonio Mario Ronco reproducimos lo siguiente:

''Con los 135 proyectos financieros que se han hecho desfilar por la Cámara de Diputados de la Nación, para entretener al país, lo que se ha conseguido es anarquizar la opinión pública, y hasta ahora no han dado ningún resultado nada práctico. La situación del país exige medidas eficaces y rápidas. ''Res non verba''. El viejo y conocido aforismo debe ser la divisa del día.''

El más grande peligro nacional

La Francia ha presentado en 1913 un excedente de 41.901 nacimientos; la Alemania de 839.887; el Austria de 309.764; la Hungría de 274.169; la Italia de 498.197.

La alegría interior

La verdadera fuente del buen humor son el amor, la esperanza, y la paciencia. El amor evoca el amor y hace nacer la benevolencia. El amor mantiene por los demás, sentimientos generosos y confiados. Es caritativo, dulce y sincero. Sabe discernir lo que es bueno. Mira las cosas por su más bello lado, y su cara sin cesar está vuelta hacia la dicha. Ve ''el esplendor en el verde césped, y sobre la flor el rayo del sol''. Fomenta los pensamientos felices y vive en una atmósfera de contento. Nada cuesta, y entre tanto es inapreciable, porque llena de bendiciones al que lo posee y esparce la dicha por todas partes en torno suyo. Sus mismas penas están mezcladas de placeres, y hasta sus lágrimas dulces.

El impuesto único en Suecia

En Suecia los progresos realizados por el movimiento para la reforma tributaria, los revela el hecho de que habiéndolo iniciado hace menos de tres años el periódico ''Budkarlen'', lo prestigia actualmente la mayoría de la prensa de ese país.

La Liga fundada también allí cuenta con millares de adherentes y su órgano oficial ''El Mensajero'' tiene una tirada de 150 mil ejemplares que se distribuyen profusamente en todo el país.

El intendente de Stockolmo y diputado M. Carl Lindhaggan, es el jefe del grupo reformista y libre cambista en el parlamento sueco.

La venganza de unas golondrinas

Se dice que el dueño de un jardín, en Stuttgart notó con sorpresa que no había ninguna abertura en el nido que unas golondrinas habían hecho debajo de una viga en la casilla de verano. Deseando encontrar la razón de no tener puerta la habitación de la familia de las golondrinas, tomó una escalera e inspeccionó el nido. Luego, abriéndolo con el cortaplumas, halló dentro cinco pequeños mixtos, muertos. Era evidente que las golondrinas, para castigar a los invasores de su casa, habían aprovechado la ausencia de los mixtos padres y deliberadamente tapado la entrada del nido, ahogando de esa manera la cría.

Un cuento oportuno

Un tigre y un león se disputaban el dominio de una selva y todos los animales, después de grandes discusiones se declararon en guerra y apelaron a las armas, es decir, a las garras, los dientes, los cuernos etc. Sólo las pacíficas liebres permanecieron neutrales, llevándose bien con los unos y los otros.

—Es preciso que os decidáis—les dijo un burro sabio—nadie como vosotras puede organizar un servicio de correos en el ejército leal del tigre. ¿Os alisto?

—No, y tenemos nuestras razones. ¿Sabéis por qué os batís? Para saber quién tiene el derecho de devoraros, si el león o el tigre.

—Por eso os conviene ser leal a uno por si triunfa.

—¡Oh! burro amigo, si no fueras burro, sabrías que todos los que triunfan sólo tienen consideración a los que temen.

—Creemos que si vence el león te dará la muerte por haber servido al enemigo, y si triunfa el tigre, juzgará que quedas satisfecho con el placer de su triunfo.

—¿Crees que el tigre, mi amo, desprecie mi lealtad?

Las regiones antárticas

Hay por lo menos indicios de que en tiempos muy antiguos había en las regiones antárticas, comarcas muy extensas, Russell Wallace deduce esto de ciertas analogías que existen entre los animales de la Australasia y la América del Sur. Las semejanzas de los marsupiales y de algunas aves, se pueden explicar por la emigración independiente a las dos regiones de latitudes más bajas. Pero hay ciertos animales cuya existencia en las dos regiones no se explica así, entre ellos algunas ranas terrestres, peces de agua dulce, un sinnúmero de insectos, etc. También hay plantas que están en la misma categoría.

Como escribieron algunos hombres célebres

Aristóteles se despertaba temprano y trabajaba hasta que se dormía.—Tasso escribió las páginas más admirables en los intervalos de la demencia. —César compuso sus célebres ''Comentarios'', a caballo, como se ha aseverado.—La Fontaine escribió sus ''Fábulas'' debajo de la sombra de los árboles.—Voltaire era un escritor muy impaciente, y por lo regular hacía que se imprimiera la mitad de su trabajo antes de haber escrito la otra mitad.—Pope jamás pudo trabajar bien sin haber declamado durante un largo rato en alta voz, excitando de esta manera el sistema nervioso a su máxima actividad.

Contra las enfermedades nerviosas

He aquí lo que aconseja un hombre de ciencia para preservarse contra las enfermedades nerviosas:

1.°, Levántese y acuéstese temprano; 2.° tómese todas las mañanas un baño de esponja frío o tibio, dándose después una buena fricción; 3.°, por vía de ejercicio, camínese unos quince kilómetros por día. El ejercicio es indispensable. 4.°, no se tome ninguna bebida alcohólica; 5.°, si se fuma, que sea con mucha moderación; 6.°, no se tome te o café cargado; 7.°, se debe comer tres veces por día, dejando transcurrir cinco horas entre cada colación; que los alimentos sean sanos, sencillos y no abundantes; coma frutas con preferencia; es menester masticar bien los aimentos y descansar después de cada comida; 8.°, cultívese la inteligencia por medio del estudio, la observación y el ejercicio mental con sencillez, sin violencia; 9.°, procédase siempre con calma, evitando las preocupaciones en cuanto sea posible.

EL HERMOSO RESULTADO



¡La verdad es que somos unos brutos al combatir el militarismo!

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

Septiembre 4

Los franceses detienen en Compiegne el avance alemán, después de un violento combate.

Los alemanes solicitan en la Lorena un armisticio al general Pau, el cual negóse a concederlo.

Los alemanes toman a La Fére después de un violento combate.

Las tropas germánicas llegan a 40 kilómetros de París.

Las fuerzas montenegrinas derrotan a las austro-húngaras de Trevigne. Estas pierden gran cantidad de soldados y cañones.

Los alemanes destruyen a Malinas.

72.000 soldados rusos desembarcan en Ostende para cooperar con los aliados.

Varios pilotos franceses destruyen a dos aeroplanos alemanes en las cercanías de París.

Las fuerzas aliadas capturan cerca de París a 300 hulanos.

Los navíos ingleses destruyen a varios buques alemanes cerca del canal de Kiel.

Septiembre 5

Fírmase un convenio entre Inglaterra, Francia y Rusia, estableciendo la continuación de la guerra hasta el triunfo de la ''entente''.

Las tropas rusas derrotan a las austro-húngaras en Tomazoff. Estas pierden dos generales y gran cantidad de soldados.

Los alemanes bombardean a Termonde (Bélgica).

Suiza moviliza 250.000 hombres para la defensa de su neutralidad.

Los rusos toman a Lemberg después de una sangrienta batalla y capturan 70.000 prisioneros a los austro-húngaros.

Anúnciase que los alemanes han impuesto a la ciudad de Lilla, una contribución de guerra de 200.000.000 de francos.

Septiembre 6

Las tropas germánicas ocupan las localidades de Givry, Haavay, Rouberoy, Valereille, Fauroeulx y Erguelimies.

Los fuertes de Maubeuge continúan resistiendo el bombardeo alemán.

Los aliados rechazan a los alemanes en San Quintín con grandes pérdidas.

El grueso de las tropas alemanas abandona a Bruselas. Los belgas inundan los terrenos por donde pasan los alemanes, dificultándoles el paso.

Anúnciase que el ejército del general Joffré alcanza a 1.000.000 de hombres.

Las tropas moscovitas vencen a las austro-húngaras, cerca de Lublin, y les hacen 5.000 prisioneros.

Comunicaciones de San Petersburgo consignan que en los combates de Lemberg y Haliez, los rusos se apoderaron de 2.000 cañones y 30 millones de raciones.

El ministerio de guerra británico declara que las bajas inglesas desde el principio de la guerra asciende a 15.000.

Los servios derrotan a los austro-húngaros en la frontera austro-servia. Las tropas húngaras pierden en este combate 32.000 hombres.

Un crucero inglés captura al vapor holandés ''News Amsterdam'' que conducía 650 resrvistas alemanes.

Los alemanes incendian a Termond. Las fuerzas belgas se retiran a Amberes.

Septiembre 7

Los alemanes evacúan a Lilla después de un violento combate con los aliados.

Los franceses baten a los alemanes en las cercanías del río Ourcq.

El ejército del general Pau derrota al ejército alemán en Cappelle au Bois, el cual pierde 3.000 soldados.

El general von Lutwitz es nombrado por el kaiser gobernador militar de Bélgica.

Las fuerzas germánicas ocupan a Melle después de una violenta batalla.

Debido al choque con una mina es destruído el crucero Pathfinder, de 2.940 toneladas.

Según informaciones de Berlín, el emperador Guillermo tendrá sobre las armas 8.000.000 de soldados.

Los austro-húngaros son diezmados por los rusos entre los ríos Vístula y Bug.

Un navío francés destruye dos líneas de minas entre Antivari y Dulsigno.

Las tropas aliadas derrotan a las alemanas en Precy-sur-Oise, a 25 millas de París.

Septiembre 8

Las fuerzas rusas atacan a las austro-húngaras en la Polonia rusa, siendo rechazadas con 600 prisioneros.

Los austro-húngaros derrotan a los servios en Mitrowitza y capturan 5.000 prisioneros y material de guerra.

Continúa en París el éxodo de habitantes. De 3.400.000 habitantes, hállase reducida a 2.000.00.

Los alemanes intentan romper la línea rusa cerca de Radon, sin resultado.

Los fuertes de Maubeuge continúan resistiendo el ataque alemán.

Los ejércitos aliados asumen vigorosamente la ofensiva contra los alemanes a este y nordeste de París.

Septiembre 9

Las fuerzas franco-inglesas vencen a los alemanes en Meaux y Coulommiers, capturando 7 cañones y 2 ametralladoras.

Los rusos toman a Nicolaieff después de un rudo combate.

20 000 japoneses marchan sobre Chao-Iwan.

El ejército servio-montenegrino inicia vigorosamente la invasión de la Bosnia.

Un crucero británico apresa a un buque alemán con 200 minas a su bordo.

El virrey de la India envía a Europa 70.000 soldados.

Anúnciase que la situación en Viena es desesperada, por la gran miseria reinante.

Los rusos derrotan a los austro-húngaros en Chester y les capturan varias banderas y 300 prisioneros.

Duración de la guerra

La gran guerra europea tiene hoy, 16 de septiembre, 46 días de duración.

Bajas de los ejércitos

Desde el principio de la guerra hasta el 11 de septiembre, los alemanes habrían tenido 116.420 bajas y 22.071 prisioneros; los franceses 71.727 bajas y 22.270 prisioneros y 568 cañones perdidos. Los austro-húngaros habrían perdido desde el comienzo de la lucha 124.506 bajas, 101.936 prisioneros y 2.000 cañones; los rusos 1.928 bajas y 44.305 prisioneros; los ingleses 15.000 bajas y 500 prisioneros y los servios 5.000 bajas y 300 prisioneros. Las fuerzas aliadas habrían capturado a los germanos 207 cañones y 4 banderas, y éstos a los aliados 568 cañones y 6 banderas.

Efectivos de tropas

Suiza ha movilizado 250.000 soldados y Holanda 300.000.

Rusia tiene en territorio francés y belga 250.000 soldados.

En los mares

De acuerdo con los telegramas recibidos y comunicaciones oficiales de los países en lucha, resulta que la Entente ha destruído hasta hoy a los alemanes, 14 navíos de guerra y capturado 196 mercantes. La flota alemana habría destruído 2 cruceros ingleses y capturado 12 buques mercantes.

Además, 13 buques de naciones neutrales habríanse hundido por el choque de minas en diversos mares.

En los aires

Prosiguiendo, según las informaciones de los corresponsales europeos, 12 Zeppelin y 32 aeroplanos pertenecientes a la aereación alemana han sido capturados o destruídos por los aliados.

Nota.—Nuestra ''Historia'' refleja la información telegráfica única de que disponemos hasta el presente.

Un oficial de recursos

Durante unas maniobras, un oficial llegó con su tropa hasta un puente donde se leía este cartel ''destruído''. Cómo los soldados estaban muy cansados y con deseos de incorporarse al resto de las tropas para vivaquear, el oficial decidió pasar por el puente. Hallándose a mitad de camino, en el puente llegó otro oficial que le dijo:

—Por aquí no se puede pasar. ¿No ve que se supone que éste puente está destruído?

—Ya lo he supuesto yo, dijo el aludido, pero también supuse que mi tropa sabe nadar.

¡Y pasó!

Un puente célebre

Una de las cosas célebres de la China es el antiguo puente de Guen-tchen-fow, que tiene más o menos 730 metros de largo y 6 de ancho. Descansa cada lado en 125 pilares, sobre los cuales se afirman longitudinalmente piedras enormes, algunas de las cuales tienen 6 metros de largo. Para construir este puente se emplearon muchas toneladas de piedra, hecho que consideran los ingenieros como indicio de un talento tan notable para las construcciones como el de los que levantaron las pirámides de Egipto.

El petróleo

El petróleo es conocido desde los más remotos tiempos. Las ruinas de Ninive y de Babilonia demuestran que se empleaba como cimiento. La Bibia habla también de esa substancia. Herodoto refiere que se extraía de una laguna en la isla de Zante y Strabo. Menciona que esa especie de betún era empleado por los egipcios para embalsamar los cadáveres. Por otros autores antiguos sabemos que había depósitos de petróleo o betún en Sicilia y Albania, y el fuego sagrado de Baku (Mar Caspio) dependía del petróleo de aquel paraje.

Hay indicios de que los primitivos habitantes de la América del Norte, lo que es hoy Pensylvania, Ohio y Canadá, usaban esa substancia. Existen todavía las excavaciones que hicieron para extraerla.

Los sudamericanos y la guerra

El centro de cultura ''Víctor Hugo'', de esta capital, ha impreso y reparte con gran profusión en toda la república, el suelto titulado ''Los sudamericanos y la guerra'' publicado por ''Mundo Argentino'' en los números 190 y 191.

El centro ''Víctor Hugo'' hace un llamado a todos los hombres amantes del progreso para que ayuden a divulgar las ideas pacifistas que sustenta dicho suelto.

A todos los que deseen ejemplares de la publicación de referencia, les serán enviados gratuitamente, dirigiéndose al centro ''Víctor Hugo'', Ruiz Díaz 286.

Agradecemos mucho los honrosos conceptos que nos dedica dicho centro.

Papel impreso

''La literatura como factor moral'', por Alberto Nin Frías.—Folleto publicado por la ''Asociación Cristiana de Jóvenes'', de Buenos Aires. —Imprenta Albion. 1914.

''Filosofía de la civilización'', por Francisco Félix Bayón.—Imprenta Europea.

''La Verdad'', revista quincenal ilustrada que se publica en ''La Paternal''.

''Boletín del Ministeerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.—Imprenta ''El Siglo Ilustrado''. Montevideo.

INAUGURACION DEL MONUMENTO AL DOCTOR PELLEGRINI



El presidente de la Nación, doctor Victorino de la Plaza, en el palco oficial, y miembros de la comisión de homenaje al doctor Pellegrini, escuchando el Himno Nacional





Doña Carolina Lagos, viuda del doctor Pellegrini, al llegar al pie del monumento



El monumento levantado a la memoria del gran estadista, en la avenida Alvear

FESTIVAL DE BENEFICENCIA





Una parte de la numerosa y selecta concurrencia que asistió al té de caridad organizado por las damas del Patronato de la Infancia, en los salones de la Casa Harrod's, inaugurando con dicha fiesta los nuevos salones de esta importantísima casa

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.